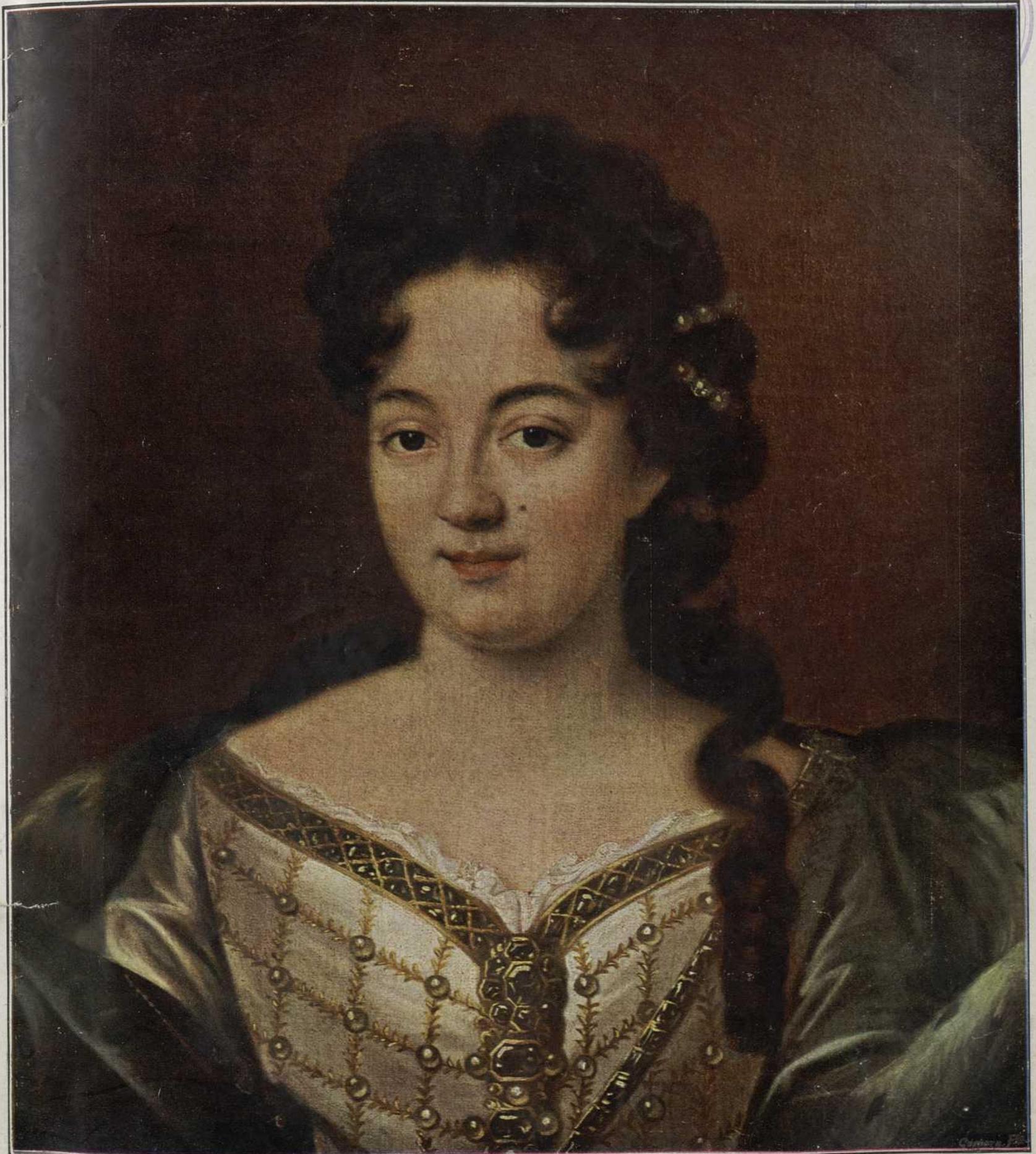


La Esfera



«Retrato de señora», cuadro atribuido á Ranc, que se conserva en el Museo del Prado, de Madrid

Precio: Una peseta



Un punto de apoyo en el espacio bastaría para sacar la Tierra de su centro.

Una base sólidamente científica ha sido suficiente para des-
centrar el error de que la calvicie era incurable.

Cierto que ese error estaba mantenido, precisamente, por los innumerables productos que decían curar la calvicie, y que como no la curaban permitían sentir la conclusión de que la calvicie era incurable. Pero la aparición del

"Brotanil Sevilla"

ha sido suficiente para convencer, y convence porque cura. Es el único producto que logra contener la caída del pelo y hacerle brotar de nuevo en las calvas prematuras. Además, mantiene el cabello limpio de caspa y grasa y delicadamente perfumado.

Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Roma, 1925

Diploma de Honor en la Exposición de Jerez, 1925, con asistencia de S.S. MM

6 pesetas frasco,

más el timbre, en buenas perfumerías.

Si no lo halla, pídale al distribuidor exclusivo para España.

J. Cinto, calle Ruiz, 18.—Madrid

remitiendo 8 pesetas por giro postal, y lo recibirá franco de porte.



El mejor y más moderno dentífrico son las

Perovetas Merck

de oxígeno superconcentrado; combaten eficazmente todos los gérmenes y protegen al organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen paulatinamente el esmalte. Las

Perovetas Merck

blanquean y fortifican la dentadura, conservando el esmalte indefinidamente.

De venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías, al precio de 5 pesetas el frasco de 100, y 3 pesetas el frasco de 50

"LA PERFECTA"

Máquina para limpiar tripas

Construcción y reparación de cámaras frigoríficas y fábricas de hielo

Maquinaria para la industria de tocinería. Especialidad en calderas para chicharrón madrileño

ENRIQUE MILLS

Taller: Nuria, 42, S. M. BARCELONA

TINTAS

LITOGRÁFICAS Y TIPOGRÁFICAS

DE

PEDRO CLOSAS

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES GRÁFICAS *

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

LOS MEJORES
RETRATOS Y
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja
MADRID



Con Facilidad se puede Tener UNA NARIZ BIEN FORMADA

El Trados Modelo No. 25 corrige cualquier mala conformación de la nariz, sin dolor, permanentemente y con comodidad en la propia casa. Es el único aparato ajustable, seguro y garantizado para el objeto. Más de 90.000 clientes satisfechos. Recomendado por los médicos desde hace muchos años. 16 años de experiencia en la fabricación de conformadores de nariz. Modelo 25 Junior para niñas. Pídanse testimoniales y el folleto que indica la manera de llegar á tener una nariz bien formada.

M. TRILETY

Especialista en Conformación de Narices
Depto. 943. Binghamton, N. Y., E. U. A.

FALENAS

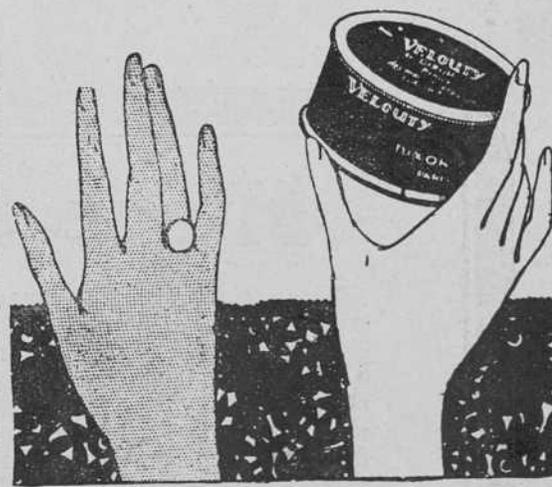
El perfecto jabón de tocador

LALLINAS

CORTÉS HERMANOS

REDACCIÓN TELEFONOS ADMINISTRACIÓN
50.009 DE 51.017
PRENSA GRAFICA

Señora!!...
Haga esta prueba



Póngase en una mano **VELOUTY** de **DIXOR**.

En la otra, póngase el producto más reputado para la belleza de las manos brazos y escote.

Espere un minuto; después compare.

La belleza de la primera le parecerá tan maravillosa al lado de la segunda, que ya no podrá V. prescindir del **VELOUTY** de **DIXOR**.

Se vende en tres tonos: BLANCO, RACHEL y NATURAL

DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERÍAS EN TUBOS DE 1, 4 y 6 PESETAS

Se remite a reembolso pidiéndolo al Concesionario:
A. PUIG - Valencia. 293 - BARCELONA

ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN



VICTOR SARASQUETA

CATÁLOGO GRATIS MENCIONANDO ÉSTA REVISTA

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO

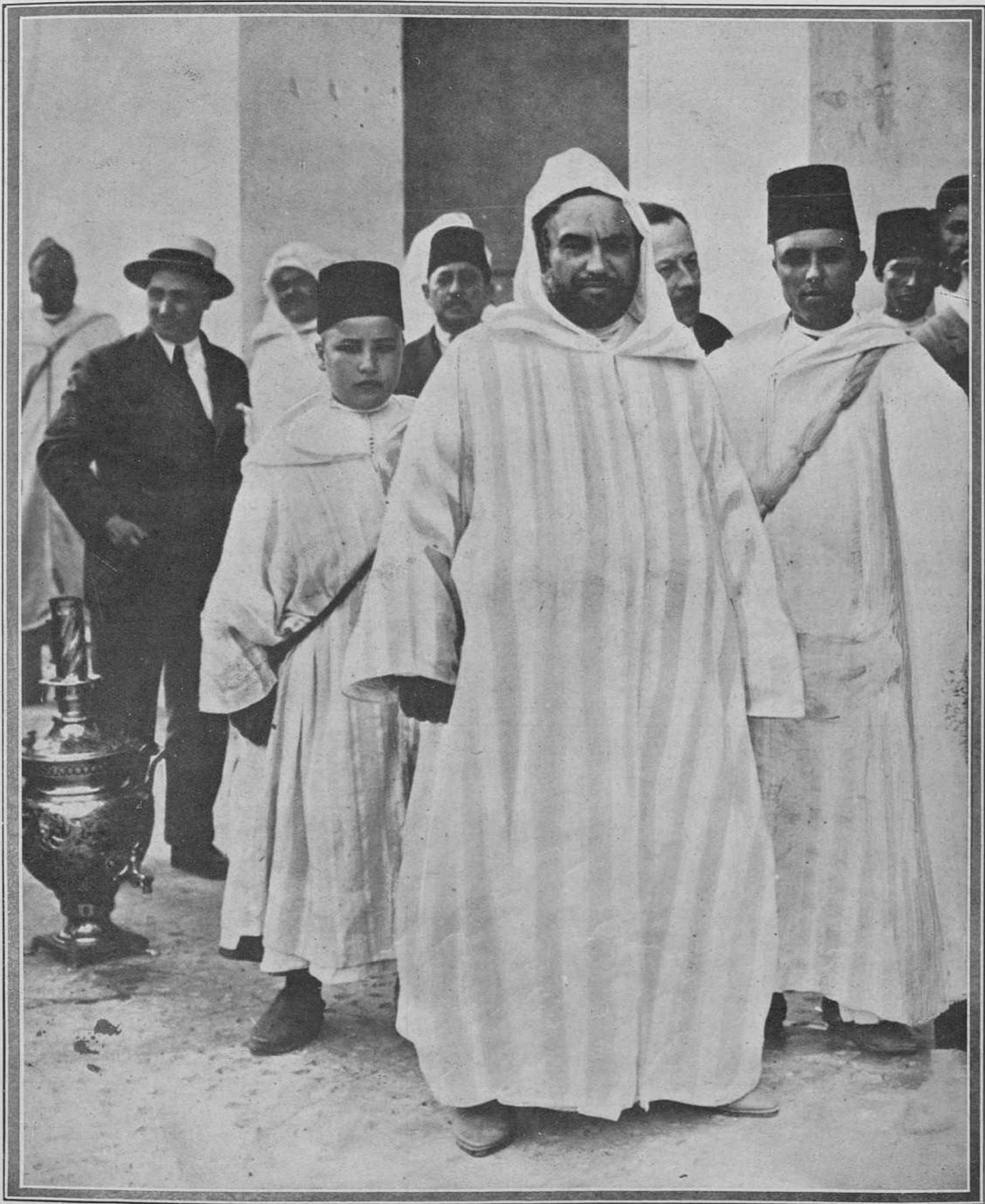


Mujeres Enmascaradas

El enmascararse la cara con polvos, cosméticos, lociones y cremas, podrá engañar a uno mismo, pero no engaña a nadie más. Un cutis así embadurnado siempre se nota que lo está, y cuanto más tiempo se le lleve así, más se le dañará. La idea de querer ocultar los granos, manchas y faltas de la cara con cosméticos y polvos, es un gran error. En vez de enmascarar el cutis, purifíquese con el Ungüento Cadum. Simplemente aplíquese un poco de Ungüento Cadum sobre la parte defectuosa al acostarse, y mientras se duerme tendrá lugar el proceso cicatrizante y curativo. Al poco tiempo los granos y defectos desaparecerán, y la belleza de la cara volverá a su estado normal.

No hay cutis tan hermoso como el natural, y ninguna mujer con la cara embadurnada podrá esperar ser tan atractiva como la mujer cuyo cutis ha adquirido un estado saludable por medio del Ungüento Cadum. El masaje por la noche con Cold Cream y Ungüento Cadum en partes iguales, conserva la piel en muy buen estado. Muchas afecciones de la piel podrían evitarse usando a tiempo este maravilloso remedio. Hace cesar al instante la picazón, y es muy calmante y cicatrizante, dondequiera que la piel esté irritada o inflamada. El Ungüento Cadum es bueno para el eczema, granos, manchas, excoriaciones, sarpullido, empeines, cortaduras, picaduras de insectos, etcétera.

Ungüento Cadum



La muerte del sultán de Marruecos :-:

La figura del recientemente fallecido sultán de Marruecos estuvo siempre aureolada por una gran bondad. Tenía Muley-Yusef un gran tacto político, que se puso de relieve en muchas y delicadas ocasiones de la vida marroquí. Su intervención en diversos intentos de rebelión fue decisiva, y llevó al ánimo de los seguos disidentes un aliento de paz y de cordialidad. La causa de la civilización tuvo en él continuamente un fervoroso defensor. Francia y España pierden con la muerte del sultán un gran amigo. En nuestra fotografía aparece á la salida de una ceremonia palatina en su residencia de Rabat. A la derecha del sultán, el príncipe heredero Muley-Mohamed, que hoy sucede á Muley-Yusef

Algunas notas acerca del arte

Por Ramón Pérez de Ayala

ONTOGENIA Y FILCGENIA

A sí como cada hombre vivo supone la existencia previa del género humano, desde Adán y Eva, así también la obra de cada verdadero artista contiene en sí toda la historia del arte. Para explicar la obra de un artista genuino sería menester trazar íntegra la historia del arte.

OPINIÓN UNÁNIME

A la hora presente, hay en España, como en todas partes, incalculable y fecunda diversidad de criterios, tendencias y gustos acerca del arte pictórico. Pues bien; á pesar de este múltiple antagonismo de inclinaciones y pareceres, cabe un punto medio de transacción y avenencia: la técnica, la maestría ó señorío técnico. Lo cual no es difícil de reconocer. No falta quien opina que la técnica debé desaparecer. Pero esto no estorba á que en tanto no desaparece se reconozca al maestro como maestro. Se puede opinar que la riqueza privada debe desaparecer, y, sin embargo, admitir la opinión común de que Ford es uno de los hombres más ricos del mundo.

ARTE Y TÉCNICA

¿Cómo puede desaparecer la técnica en el arte? Los que sustentan esta doctrina olvidan que «técnica» es palabra griega, y significa precisamente lo mismo que «arte». Tanto vale decir técnica como decir arte. El arte consiste en saber lo que se hace y en poder hacer lo que se quiere. Modernamente se propende á pensar que el arte, por el contrario, es expresión de lo subconsciente, y, en consecuencia, el artista no sabe lo que hace. Concedido. Pero siempre quedará que el artista, aunque no sepa lo que hace, sabe cómo lo hace, y esto último es la técnica. ¿Que lo subconsciente del artista es lo que quiere manifestarse en la obra de arte? El problema estriba en que, además de quererlo, pueda lograr manifestarse. El poder lo otorga la técnica. ¡Expresión de lo subconsciente!... Bueno. Pero, ¿qué sería de lo subconsciente sin su expresión? Pues la capacidad de expresión es la técnica.



«La Purísima Concepción», de Murillo



ARTE Y TRADICIÓN

El gran artista está ligado á la tradición. ¿Cómo podría suceder de otra suerte? La tradición no es otra cosa sino una sagrada acumulación de experiencia que nos ha sido graciosamente transmitida en herencia por los antepasados. Supongamos por un instante que de la noche á la mañana se queman todos los museos, todos los documentos pictóricos y todos los libros sobre pintura, y que fallecen de repente todos los pintores, sus discípulos y todos los entendidos y aficionados á la pintura. ¿Cuánto tiempo tardaría en volver á florecer un nuevo arte pictórico? Tantos siglos como fuese menester para acumular una nueva experiencia y formar una nueva tradición. Y, sin embargo, conviene de continuo luchar con la tradición, porque esta es la única manera de revivirla, continuarla y superarla. Se lucha hasta dominarla, con la tradición, como con la naturaleza, descubriendo y obedeciendo sus leyes íntimas.

HIMNO AL CREADOR

La pintura clásica española podría llevar como divisa la definición que Lactancio hace del universo: «himno pulquérrimo en loor del Creador». La pintura española no distingue entre lo feo y lo bello. Todo lo que existe es bello. El pintor español pinta con el mismo amor, con el mismo respeto religioso, un objeto bello que un objeto feo. En esto reside la religiosidad profunda de la pintura española: en la reverencia, en la fidelidad á lo creado. De aquí sus realismo y su sensualidad. El pintor español desearía que el objeto más humilde, pintado por él, tuviera para to-

La «Magdalena penitente», de Ribera, cuadro que se conserva en el Museo del Prado

dos los sentidos la misma trascendencia que en el mundo real. Cuando Zurbarán pinta un pan, no se conforma con la forma y el color; este pan huele á pan y á las hierbas de monte con que se coció, y sabe á pan, y está caliente todavía, y, de tomarlo en las manos, su corteza crujiría. Tan poderosa es la sugestión de realidad.

PINTURA DE CALIDADES

He aquí una nota característica de la pintura clásica española: la impresión sugestiva sobre todos los sentidos, señaladamente el del tacto. Esto es lo que en términos teóricos se llama la pintura de calidades. La pintura no sólo debe provocarnos la ilusión de la forma y el color de las cosas, sino también el de la materia con que están constituidas. Una nube, una fruta, unos la-

bios, una piedra preciosa, una tela, pueden tener para los ojos idéntico matiz del rojo, y, sin embargo, cada una de esas cosas posee diferente consistencia, textura y calidad. La pintura clásica española produce, con la mayor sobriedad de medios (el arte, dijo Miguel Angel, es purgación de superfluidades), la sensación de esas diversas calidades. De aquí esa serena sensualidad de los buenos trozos de pintura española. Ingres decía que no acertaba á pintar una mujer si antes no la había abrazado. A las mujeres de Velázquez ó de Zurbarán las podríamos abrazar después de pintadas.

EL RETRATISTA

La pintura española es pintura de retratos; fuerte representación de individualidades autó-



Cuadro de Velázquez que se conserva en el convento de las Descalzas Reales de Madrid



«La princesa Casilda, cuadro de Zurbarán

nomas, vivas, con su biografía real ó imaginaria, con su alma sensitiva. En todos los cuadros de Velázquez, Greco, Zurbarán, Murillo, Ribera y Goya, por muchas figuras que entren en la composición de ellos, cada una de las figuras es un retrato independiente, una persona de la realidad, un pequeño universo de carne y espíritu. Hasta la copia de las cosas, en estos cuadros, es un retrato; porque las cosas tienen también alma, un alma parálitica. Con la pintura religiosa española (como con la escultura) ocurre otro tanto. Las vírgenes de Murillo son retratos de lindas doncellas sevillanas; las santas de Zurbarán son retratos de nobles damas extremeñas ó castellanas; los personajes místicos y ascéticos de Ribera son retratos de hidalgos y rústicos españoles auténticos, porque en todo español auténtico hay algo de místico y mucho de asceta. Por eso la pintura española, esencialmente, es pintura de retratos. La suprema elegancia de los retratos de Velázquez proviene de su justa realidad, sin nada de más ni de menos; porque la realidad, en su divina simplicidad, es supremamente elegante. Entre el retratista y el retratado se establece casi siempre un pugilato feroz á ver quién vence á quién. A veces, el modelo es más fuerte que el pintor. En este caso, el pintor se convierte en un siervo adulador de su modelo. El resultado podrá ser una obra muy bella, muy artística; pero será un mal retrato. Otras veces, el más fuerte es el pintor. En este caso, la personalidad del pintor eclipsa á la del modelo. El resultado es también un mal retrato, pues lo que estos pintores demasiado subjetivos llaman comúnmente una interpretación personal del modelo, no pasa de ser una manifestación abusiva del temperamento del propio artista. La relación perfecta entre el modelo y el pintor es la de equilibrio y serenidad absoluta por parte del pintor como la de un estanque transparente y quieto; ese ojo contemplativo, que es el mejor retratista de la naturaleza. Esa actitud de exquisita atención al modelo, actitud de serenidad, de ecuanimidad, de divina imparcialidad, es la que atribuimos á Velázquez, arquetipo de los retratistas españoles, alma desnudo de niño. Por eso, la verdad de sus retratos es terrible en ocasiones, como las verdades de los niños.



Los Embajadores de Cuba, señores de García Kohly, y el obispo de Madrid, en el acto del bautizo de su hija recién nacida (Fot. Portillo)

CON asistencia de altas personalidades oficiales, del Cuerpo diplomático y del gran mundo, se han celebrado en la Embajada de Cuba dos fiestas recientemente. Fué una de estas fiestas el bautizo de la recién nacida hija del Embajador de aquella República y la señora de García Kohly. Ofició en la ceremonia el obispo de Madrid-Alcalá, que también confirmó á la niña Lola Montero Ríos y Fernández, hija del primer matrimonio de la hoy señora de García Kohly. Al día siguiente, se celebró en la Embajada el acto de imponer las cruces del Mérito Naval Cubano, otorgadas por el Gobierno de esta República, á los señores marqués de Estella y Ministro de Marina.

El ilustre Embajador de Cuba en España, Sr. García Kohly, acaba de ser objeto de una preciadísima distinción, tributo justo á sus grandes méritos intelectuales y á sus continuos fervores españolistas. El Claustro de la Universidad Central, á propuesta de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, le ha nombrado doctor «honoris causa». El interés del Sr. García Kohly por cuanto se

DOS FIESTAS EN LA EMBAJADA DE CUBA
DON MARIO GARCIA KOHLY, DOCTOR «HONORIS CAUSA» DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

DON MARIO GARCIA KOHLY

Embajador de Cuba, á quien el Claustro universitario de Madrid ha nombrado Doctor «honoris causa»



relaciona con la vida cultural, sus admirables prendas de orador, su amor á España, justifican plenamente esta distinción, que tan raras veces ha concedido nuestra Universidad. El nombramiento que hoy hace el Claustro universitario de Madrid á favor del Embajador de Cuba, nombramiento que honra por igual al Centro que lo concede, como á la alta personalidad que lo recibe, es un nuevo y fuerte lazo de afecto entre España y aquella República, á cuyas relaciones de absoluta cordialidad tanto ha contribuido la ferviente gestión de D. Mario García Kohly.



El Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Primo de Rivera, con el Embajador de Cuba, Sr. García Kohly, el Nuncio de Su Santidad y el Cuerpo diplomático, después de serle impuesta la Cruz del Mérito Naval Cubano, otorgada por el Presidente de aquella República al Jefe del Gobierno español, al ministro de Marina, Sr. Cornejo, y al infortunado teniente aviador Sr. Durán (Fot. Cortés)



La hija del Marqués de Urquijo después de su enlace con el Conde de Fontanar, al salir de la iglesia



De la boda de la señorita de Urquijo: la corte de honor de la novia (Fots. Marin)

CRÓNICA MUNDANA

La crónica social registra el enlace de la distinguida señorita inglesa Olga Beatriz Forester Leighton con el aristócrata español D. Antonio Cabeza de Vaca y Carvajal, Marqués de Portago y Conde de Mejorada, bien conocido en los salones del gran mundo.

La ausencia próxima del primer secretario de la Embajada de Cuba en España, Sr. Suárez Soler y su distinguida esposa, al que el Gobierno de su país, al ascenderle de categoría, traslada á otra importante función diplomática, no podía pasar sin un homenaje de cordialidad que se celebró en el Hotel Ritz.

Otro enlace aristocrático registramos en esta plana: el de la bella y encantadora hija de los Marqueses de Urquijo con el Conde de Fontanar, á cuya ceremonia asistieron numerosas personalidades de la alta sociedad.

Madrid.— Banquete de despedida ofrecido, en el Hotel Ritz, al señor Suárez Soler, de la Embajada de Cuba en España, y á su distinguida esposa, al que concurrieron personalidades del Cuerpo diplomático y de la aristocracia



Madrid.—En el Ministerio de Estado. Concurrerent al banquete ofrecido por el Gobierno al secretario de Corporaciones italiano, Sr. Giuseppe Botai, al que asistió el general Primo de Rivera, el Embajador de Italia, los ministros de Estado y Hacienda y distinguidas personalidades



Madrid.—Boda de la aristocrática señorita Olga Beatriz Forester Leighton, perteneciente á distinguida familia inglesa, con D. Antonio Cabeza de Vaca y Carvajal, Marqués de Portago y Conde de Mejorada, aristócrata español



Las bellísimas Paulina Starke y Gwen Lee en una escena de la cinta «Las mujeres aman los diamantes». Las dos figuras tienen una suprema elegancia sobre el fondo suntuoso y muy moderno de la decoración

CINEMATOGRAFIA

UN ARGUMENTO DE PELÍCULA EL FACHENDOSO

INTERPRETAN LOS DOS PRINCIPALES PAPELES DE ESTA PELÍCULA LOIS WILSON Y FORD STERLING

ALBERTO Piper es uno de tantos empleados de las oficinas del gran ferrocarril de Pensilvania, situadas en la ciudad de Filadelfia, célebre por su historia y más célebre aún por haber perdido recientemente en ella su centro de campeón mundial de pugilato el boxeador Jack Dempsey. Alberto Piper es el hombre más fachendoso que come pan en Filadelfia. Tan hábil en sus embustes es Alberto que hace creer a su novia, Amy Fisher, que es uno de los altos directores de la empresa donde trabaja. Convencidísima de que las mentiras que Alberto le cuenta son grandes verdades, Amy invita a su novio a cenar a su casa, en donde es acogido hostilmente por la familia, como era natural y lógico que así sucediese, pues la sencillez de los padres

de Amy, así como la de su hermano José, ofrece un contraste notable con el carácter fachendoso y petulante de su presunto yerno y cuñado, respectivamente. A la hostilidad general conviene añadir, por lo mordaz y picante en ocasiones, la de Clara, prometida de José. Este dedica toda su atención, tiempo y ahorros en perfeccionar una pintura de su invención, la cual, como ocurre generalmente con todas las invenciones, habrá de causar una revolución en la metalurgia, pues se trata nada menos que de una solución para impedir la oxidación de los metales. La dificultad, muy común también entre los inventores, consiste en que José carece de dinero suficiente para demostrar su invención a los directores del *trust* del acero. A pesar de la universal hostilidad y antipatía, Amy y Alberto se casan. Al día siguiente al de la boda, Amy comienza a conocer a fondo a su fachendoso mari-

do, y el sábado que sigue al de la boda, descubre que Alberto no es más que un humilde empleado del Pensilvania con un sueldo de treinta dólares semanales. Tres meses después de celebrado el himeneo, Amy es una esposa completamente desilusionada y Alberto continúa siendo, como de soltero, el prototipo de los hombres fachendosos y petulantes. Aunque los padres de Amy sienten íntimamente las desgracias de su hija, nada pueden hacer para aliviarlas económicamente, pues entre la enfermedad del padre, la invención del hijo, y la hipoteca de la casa, se les van los ahorros sin poderlo remediar. Pocos días antes de la muerte del padre, ocurrida de una manera inesperada, éste había entregado a su hijo un cheque de mil dólares, el cual tenía destinado a la liquidación de la hipoteca que pesaba sobre su hogar, para que el joven inventor pudiese llevar a cabo la demostración de

su invento ante los directores del *trust del acero*. Mas un día ocurre lo imprevisto. Alberto se saca un automóvil Ford en una rifa, y el mismo día que lo estrena atropella á un policía de tráfico. La multitud indignada pretende linchar al estúpido automovilista, quien es conducido al día siguiente á presencia de un juez que le impone una multa de mil dólares, ó, en su defecto, tres meses de cárcel. José, el joven inventor, tie-

ne un rasgo de inusitada abnegación ante el predicamento en que se encuentra su cuñado, y, á pesar de aborrecerlo cordialmente, hace efectiva la multa que le impuso el juez con el cheque que días antes su padre le entregara para la demostración de su invento. La noticia de esta noble acción, publicada en todos los periódicos de Filadelfia, llega á conocimiento de la viuda Fisher y de la esposa de Alberto, que también

lo ignoraba. El dolor de la pobre madre al enterarse de que los ahorros de su marido han servido para librar de la cárcel al hombre más inútil y fachendoso de la tierra, no es para descrito. Tampoco lo es la indignación de Amy en contra de su esposo por haber aceptado semejante sacrificio. Por la primera vez en su vida, Alberto desciende del mundo fantástico donde vivía para situarse en el planeta de las realidades amargas, y humildemente ofrece á su esposa y á todos los miembros de su familia pagarles con creces todos sus favores. Al día siguiente, muy de mañana, el fachendoso abandona el hogar de los Fisher con un tubo de la pintura de su cuñado. Gracias á su audacia y aplomo, Alberto logra acceso en las oficinas del *trust del acero* en los momentos que los directores de esta poderosa empresa están reunidos en consejo. Después de un discurso kilométrico alabando las ventajas del uso de la pintura de Fisher contra la oxidación de los metales, el presidente del *trust*, sin duda para quitarse al charlatán impertinente de delante, le entrega un cheque de cincuenta mil dólares por los derechos de patente de la invención. Alberto regresa á su casa radiante de alegría, en donde su triunfo es celebrado por la familia Fisher con muestras del más intenso y sincero regocijo. «¡Eres admirable, Alberto!», le dice Amy á su esposo, después de convencerse de que lo del cheque de cincuenta mil dólares no es otra de sus grandes fantochadas.

Paulina Starke y Nancy Prince, en un dramático momento de la película «Las mujeres aman los diamantes»



CINEMATOGRAFIA

El estreno de
«BEN HUR»en el Cine
del Callao

El estreno de la grandiosa producción de la Metro-Goldwyn-Mayer, *Ben Hur*, en el Cine del Callao ha constituido uno de los mayores acontecimientos cinematográficos que se han registrado hace años.

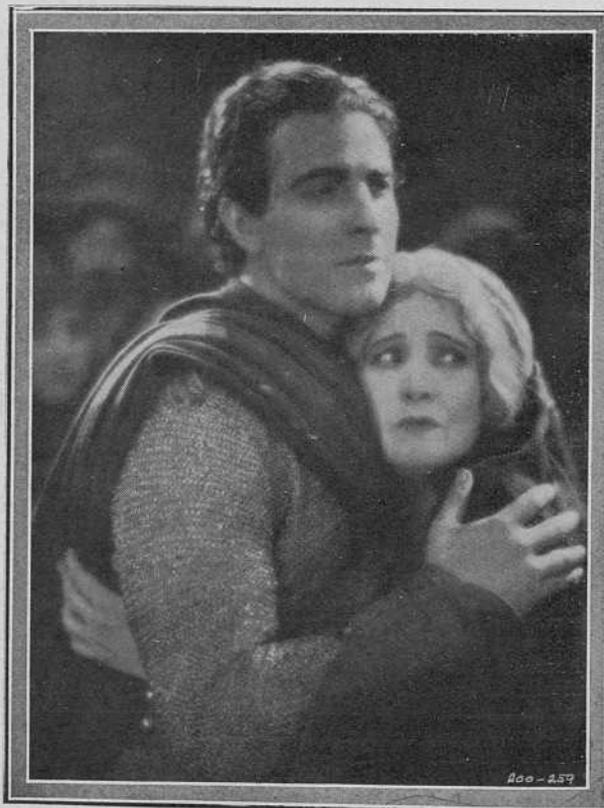
Puede asegurarse que *Ben Hur* es no sólo la película más hermosa que se ha hecho, sino también la más costosa de todas las conocidas, pues se ha gastado en ella la fantástica cifra de cuatro millones de dólares. En la interpretación figuran artistas como Ramón Novarro, Betty Bronson, May McAvoy, Carmel Myers, Francis X. Bushman, Claire McDowell y otros muchos, todos de primera categoría.

Hay en *Ben Hur* escenas de una grandeza insuperable, sobre todo las que tienen por marco el bello país de Antioquía, y de una emoción tan enorme como las carreras de cuadrigas grecorromanas, en las que Ramón Novarro conduce caballos árabes de pura sangre, llevados especialmente de Arabia, que alcanzaron velocidades iguales a las de los caballos de carreras en la actualidad.

La inimitable novela de Lew Wallace ha sido llevada a la pantalla con una propiedad y acierto de las que sólo es capaz un director de escena de la categoría de Fred Niblo.

El estreno de *Ben Hur* en el Cine del Callao ha sido un acontecimiento artístico que era esperado con ansiedad por el público madrileño, que ha visto colmadas sus esperanzas por la magnificencia de esta joya cinematográfica.

La presentación de *Ben Hur* ha sido cuidada con gran esmero, para lograr la sensa-



ción más completa por medio de todos los ruidos que ayudan a la imaginación, y una magnífica orquesta de 30 profesores interpreta una adaptación musical con honores de verdadero concierto, bajo la dirección del maestro Betbeze, que es el mismo que ha dirigido las orquestas en la presentación de *Ben Hur* en París y Londres, donde ha logrado un éxito sin precedentes en la cinematografía. *Ben Hur* es una obra sin precedentes; en ella se han prodigado los gastos de una manera inteligente, sin perdonar detalle; así se ha llegado a construir un edificio de nueva planta, tan sólo para filmar unos metros.

Lo mismo el día del estreno que en los sucesivos, el Cine del Callao ha contado las representaciones por llenos, y la impresión general, unánime, es de verdadera admiración; lo que hace esperar que *Ben Hur* estará largo tiempo en el cartel.—A. G.

VIDA TEATRAL

LA TEMPORADA DE ÓPERA

PARA el martes próximo está anunciada la función inaugural de la nueva temporada de ópera, en el Teatro de la Zarzuela. Se pondrá en escena esa noche *Aida*, la ópera de Verdi.

Figura femenina sobresaliente de esta nueva temporada es la de Conchita Supervía, que en la anterior temporada se reveló á nuestro público como artista de méritos excepcionales. Cantará este año *Mignon*, *Carmen* y tres partituras rossinianas: *El barbero de Sevilla*, *La Italiana de Argel* y *La Cenerentola*. De *El barbero*, sabido es que Conchita Supervía hace una magistral crea-

ción, rubricada el año anterior por nuestro público con entusiásticas ovaciones. Las otras dos óperas de Rossini que este año se cantarán son nuevas para la actual generación, y han de ser escuchadas seguramente, por esta circunstancia, con vivísimo interés por el público de Madrid. Conchita Supervía ha cantado en los principales teatros extranjeros este ciclo rossiniano con éxito unánime, que renovará ante nuestro público en la temporada que ahora empieza. Entre las características del programa que se anuncia para este año está la de presentar á algunos cantantes españoles é hispano americanos. Entre ellos figuran las artistas argentinas Sara César, Susana Raquet, Nina Spani y Lina Romelli; los españoles Juan García, Vicente Sempere, José Luis Tortosa, José Vales y Gabriel Olaizola, y el argentino Romito. Figura también en la Compañía el tenor d'Alessio, que llega á España precedido de una gran fama, y que figura hoy en primera línea entre los artistas líricos.



ILLIO DEL CHIARO
Baritono



ROBERTO D'ALESSIO
Tenor



CONCHITA SUPERVIA
Soprano



SALVADOR POLICINO
Tenor



SARA CESAR
Soprano

DEL MUNDO FARANDULERO

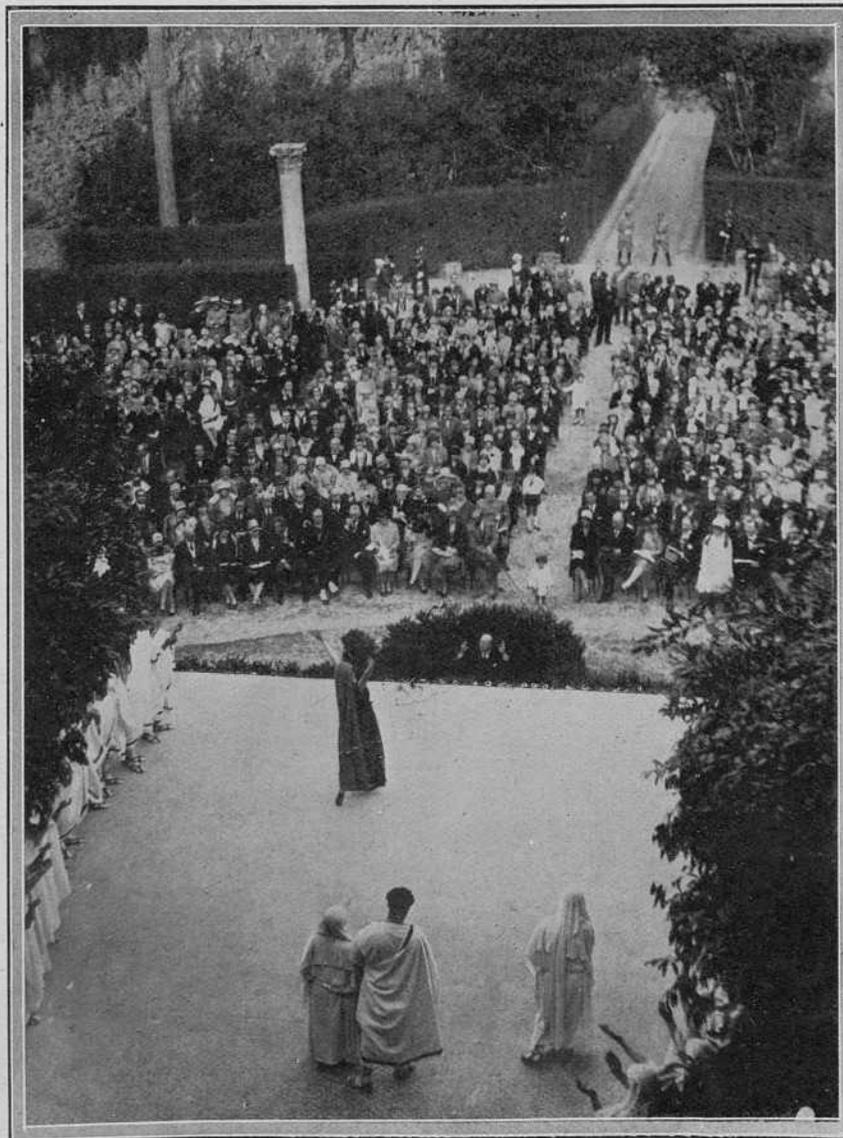
LOS ARGUMENTOS

DURANTE algunos años, y siempre que se hablaba de comedias, hemos oído frases como las siguientes: «Esto, esto es el verdadero teatro: obras sin argumento, sin asunto; unas cuantas escenas lisas, llanas... Nada de tesis... Nada tampoco de esos rancios cánones de exposición, nudo y desenlace... El teatro moderno, á Dios gracias, no necesita nada de eso...»

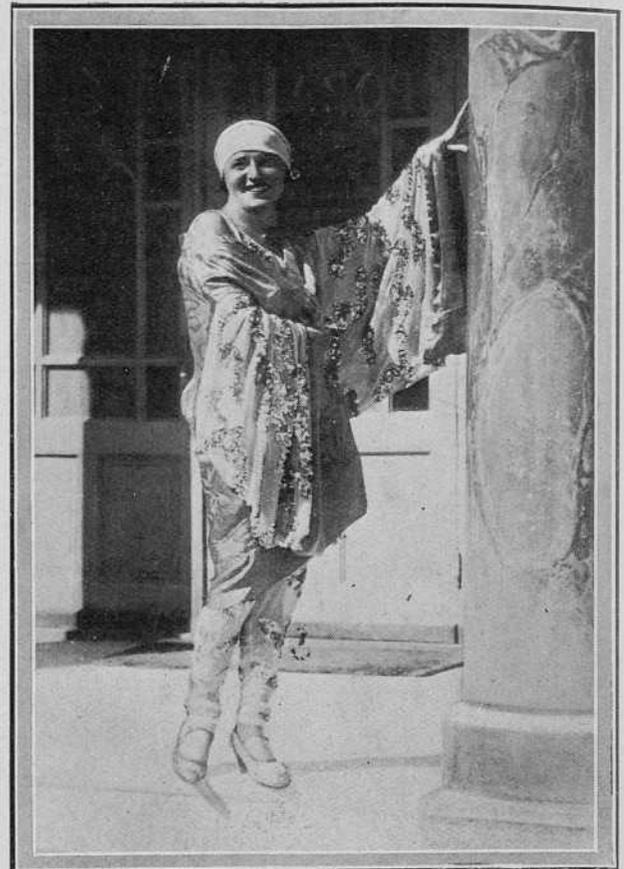
Es decir, que durante algún tiempo el ideal de algunos dramaturgos consistía en escribir comedias sin asunto, comedias «en las que no pasaba nada», comedias á base de diálogo, de tipos, de ligera pintura de ambiente. Cuando en pleno triunfo de estas comedias plácidas, se le ocurría á otro dramaturgo salirse con una obra de copiosa acción dramática, se le despreciaba profundamente, se le insultaba llamándole «folletinista».

Nadie escribía comedias con tesis y con argumento. Decirle entonces á un autor que había hecho una comedia de tesis era ofenderle gravemente. «¿Yo? ¿Yo una comedia de tesis? Pero, ¿usted me supone capaz...?»

La tesis, el conflicto dramático, el argumento, todas estas antiguallas, al decir de algunos, han sido, sin embargo, muy del gusto del público, y hay que sospechar que seguirán siéndolo bajo nuevas fórmulas más ó menos modernizadas. En realidad, el vulgo ha mostrado siempre predilección por las obras de vieja estructura é interesante fábula. El «argumento» de una obra le interesa más que el primor literario; «lo que pasa» le atrae con mayor fuerza que la manera de decirlo. Se habla de un estreno... «Cuénteme usted el argumento... ¿Qué argumento tiene?... Es una comedia de mucho argumento...» O bien: «Verá usted, ocurre... El caso es que el argumento es una tontería; pero...»



Roma.—Una representación del Teatro de la Naturaleza en el Parque de la Villa Celimontana, en la que tomaron parte los mejores actores romanos, celebrada en honor del Lord Mayor de Londres (Fots. Agencia Gráfica)



IDA BLUNETTE

Gentil actriz, llamada «la Mistinguette italiana», que es la «estrella» preferida de los públicos de Milán y Roma en la revista moderna

El autor anda también á caza de argumentos. Desecha unos por anticuados; vacila ante otros por el temor de que se asemejen á los muy conocidos; en cambio, si es poco escrupuloso, arrambla con el repertorio clásico y moderno... Todo se reduce á que Juan se llame ahora Pedro, y á cambiar los lugares de acción y las modas de los trajes.

Para algunos, el argumento es todo. Sin lo que estima un gran argumento, no creen obra posible. «Desengañese usted —decíanos cierto amigo—: con un argumento como el de *La Malquerida*, cualquiera escribe un drama magnífico. El caso es dar con un argumento. Sin argumento, ¿quién es el guapo que escribe una buena comedia?»

En vano nosotros, tímidamente, le hicimos observar que no basta disponer de un asunto como el de *La Malquerida* para producir una obra maestra, sino que además hacen falta otras cosas; y asimismo que, aunque el asunto nunca estorba en las comedias, las hay bellísimas con dos adarnes del llamado «argumento».

Nuestro camarada meneaba la cabeza dubitativamente.

—¡Cal Argumentos, argumentos es lo que hace falta. A mí demé usted un buen argumento, y verá qué obra le escribo. Pero, ¿dónde encuentra usted hoy un argumento? Todo está hecho, todo...»

Para este sujeto, como para otros, el poseer un argumento era algo así como el premio gordo y, desde luego, cosa puramente fortuita. Un autor topa con un argumento como con un amigo en la calle. El hallazgo de un buen argumento llega á obsesionar. De cierto comediógrafo se ha dicho que pagaba á mil pesetas cada argumento que le conviniese. Otros disponen de varios argumentos y se los roban, según declaran, como al que le quitan la cartera. No falta tampoco gente afortunada que no escribe, pero que posee una colección de argumentos, y, sin saber qué hacer con ellos, generosamente, le dicen á un autor: «Hombre, voy á darle á usted un argumento para una obra... Verá usted qué cosa más interesante...» Y á continuación le espetan una historia de familia, complicadísima, cuando no el último chisme de vecindad.

—Esas comedias en que todo es conversación, á mí no me convencen. En el teatro deben pasar muchas cosas, cuanto más, mejor...»

Oyendo esto, sentimos crecer nuestra admiración hacia esos dramaturgos que han sabido deleitarnos tantas veces con sus comedias sin tesis, sin exposición ni nudo, sin trucos ni efectismos, sin «argumento», sin nada, al parecer...

J. ORTIZ DE PINEDO

CUANDO Echegaray surgió en la dramaturgia hispana, el teatro nuestro de entonces arrastraba una vida henchida de mediocridad y de languidez, tras un esplendor de rutilos fulgores dramáticos que no cegaron al autor de *La última noche*, sino que le movieron á pensar que podía bien dotar á nuestro teatro de ideales nuevos, porque los antiguos habían dado ya demasiado juego. Se propuso abrir nuevas rutas para una dramaturgia completamente original, plena de recursos y de efectos, y los realizó aunando elementos románticos y realistas de modo diestro.

En su primera época, Echegaray tuvo la preocupación de asombrar, por lo magnífico, por lo sublime, por lo hondo de sus conceptos, y se puso del lado romántico en *La esposa del vengador*; del lado realista, en *La última noche*, y unió ambos lados en *El puño de la espada*; obras todas acogidas de vario modo y vistas con cierto apasionamiento que no amilanó al discutido autor.

Ya más metido en achaques teatrales, siempre con una obsesión renovadora, después que se acallaron las diatribas de su último drama, anunció una trilogía, en la que había de tratar cuestiones y problemas que marcarían otra nueva ruta en su renovadora producción. Y así fué.

En *el puño de la espada*, drama en el que el genio del gran autor aparece á las veces descarnado y á las veces sublime, á las veces extravagante y á las veces absurdo y grotesco, marca, aunque no de modo concreto y definido, su nueva tendencia, y Echegaray entonces triunfa, pese á sus numerosos defectos, á las censuras de la crítica, al fervor enconado de sus enemigos. Y su triunfo se afianza después con *O locura ó santidad*, donde se advierten errores fundamentales, donde le señalaron defectos graves; mas, á pesar de lo atrevido, de lo duro, de lo vibrante de este drama, del que ha dicho uno de sus críticos y bibliógrafos «que cada episodio puede constituir una acción, cada detalle una historia y cada personaje un poema, porque es más lo que se deja adivinar que lo que se ve; porque lo que es indica lo que puede ser, lo que debe ser...», triunfó plenamente, con caracteres apoteósicos insospechados. La segunda parte de esta trilogía, *Lo que no puede decirse*, no logró tanto éxito. Plantea nuevos ideales, dominando el carácter romántico; es la lucha interna del hombre que



La bella actriz Josefina Trix y el actor Jack Smith, en una escena de la opereta «El cielo azul», que se representa con extraordinario éxito en Londres (Fot. Orriols)

tiene atenazada el alma por el demonio de la duda. Gabriel—¡qué personaje tan perfectamente dibujado!—quiso columbrar algo que le ocultaban y que no debía ni podía conocer. Llegó á inquietarle la duda; queriendo creer lo que no era cierto, aumentó su anhelo, porque la certeza no podía ofrecérsela nadie, y vislumbró la mentira, revestida de un poco de verdad; y queriendo llegar al descubrimiento de todo su enigma, llega á inmolarse á su propia madre.

¿Qué ideales nuevos trajo Echegaray?, cate preguntarse. Echegaray, con las preocupaciones de todos los autores extranjeros de su tiempo, llevó al teatro el drama íntimo, las luchas de la conciencia, estados psicológicos, que envuelven y arrastran conflictos y situaciones y crean circunstancias naturales ó insospechadas; infinito en motivos y efectos, derivados de las causas que cada temperamento las produjo, con arreglo á su idiosincrasia.

En estas luchas de alma, que á lo largo de todo su teatro se echa en seguida de ver, hay siempre un motivo, una variedad temática á que todo obedece: honor, religión, cumplimiento del deber, noción de justicia...

Más que luchas externas, que pasiones sueltas, gustaba Echegaray del drama interno que surge, alienta y se desarrolla en el individuo; que no se deja domeñar por agentes exteriores; que es intransigente, huraño y sombrío, lúgubre y sublime, á las veces ilógico, irracional, intransigente, impetuosamente pasional.

Pese á sus numerosos defectos, tan señalados,

tan reiteradamente señalados, de vez en vez, con encono, los que vemos ya de lejos este teatro, que con el recuento de *De mala raza* tratan de resucitar los excelentes actores María Fernanda Ladrón de Guevara y Rivelles, Echegaray nos supone un hombre decidido, innovador, que se atrevió á escenificar cuestiones y problemas que estaban en la conciencia de todos los de su época, pero que cucamente nadie se atrevía á expresar. Buscó el teatro como vehículo de expresividad amplia y fecunda. «Desechó la prensa—dice uno de sus comentaristas—por demasiado fría; la academia, por la inestabilidad de sus recursos, y halló en el teatro lo que en otra parte hubiera buscado en vano; substituyó las palabras con pensamientos, las razones con hechos, los argumentos con situaciones; pi-

dió á la moción de afectos, á la persuasión, lo que le negaban las flores retóricas y el convencimiento, y pudiendo haber imaginado un artículo ó un discurso, escribió una comedia, compuso un drama, creó un teatro.»

Echegaray escribió para la generalidad. Fundando sus alegatos vibrantes en la realidad de las cosas y de los hechos, en la Naturaleza, en la propia Humanidad, con sus defectos y pasiones, quimeras, inquietudes, anhelos, ambiciones y esperanzas...

¿Qué supone en la vida de hoy, en la sociedad actual, en el teatro de ahora, la obra de Echegaray? Cuando menos, supone, frente á la vacía dramaturgia, una inquietud renovadora, plausible, un afán de lograr, de ser, de vencer... Y, sobre todo, de cara á los muñecos de la farándula al uso, tienen sus personajes un calor de humanidad, una corporeidad ejemplares. Aún esta tentativa puede ser eficaz y provechosa. Quitad lo conceptual, la ampulosidad, lo declamatorio de la obra de Echegaray; dejad la envergadura henchida de inquietudes y de reciedumbre, de espíritu educativo y de amplia visión, y esta nueva salida del autor de *El gran galeoto*, de *Mancha que limpia*, puede tener alguna eficacia. Sus errores, al lado de otros de autores posteriores, empiezan á empequeñecerse. Y es, finalmente, oportuno este retorno hacia un género esencialmente teatral que vuelve á despertar algún interés en la generalidad...

E. ESTEVEZ-ORTEGA

APRENDICES DE PÁJAROS

LA ESCUELA DE TRANSFORMACIÓN DE AVIACIÓN EN GUADALAJARA

Los intrépidos Caballeros del Aire han sentido nuevamente sus reales en Guadalajara. Llegaron en alas no solamente de sus aviones, sino del entusiasmo por su peligrosa y adorable profesión, en pos de la cual se halla comúnmente la gloria ó la muerte.

Les llamó la *Escuela de Transformación*, á cuya leve demanda acudieron con presteza, en aras del servicio de la Patria y de sus ideales. Esta Escuela, recientemente instalada en el aeródromo de la fábrica *La Hispano*, que es una filial de la de *Cuatro Vientos*, les servirá de cobijo y guía experimental durante el tiempo de su segundo aprendizaje, y aquellos paisajes, rudos como castellanos, controlarán día por día el detalle de sus progresos, de su arrojo y de su consagración definitiva como bravos pilotos de nuestro ejemplar Cuerpo aeronáutico del más pesado que el aire.

La Escuela va á llenar el primordial objeto de proporcionar, en breve espacio de tiempo, las enseñanzas y práctica necesarias á los oficiales y clases del Ejército, que ya son pilotos internacionales de aviación civil, observadores y bombarderos, respectivamente, de la militar, para transformarlos en aviadores militares de aparatos de caza, reconocimiento, etc., que tendrán su futuro destino en las escuadrillas diseminadas por los diferentes aeródromos peninsulares y los de nuestro Protectorado en Marruecos.

Está encargado de dirigir la Escuela el comandante de Infantería y as del aeroplano D. Luis Romero Bassán, y le auxilian como profesores en sus tareas docentes los no menos afamados dominadores del espacio D. Ricardo Garrido y D. Andrés Grima, capitanes de Infantería; don Virgilio R. Sbarbi y D. Luis Pardo, de Caballería, y D. Luis Masjuán, de Artillería, formando parte de la primera promoción, actualmente en curso, ocho capitanes, cinco tenientes, tres suboficiales, ocho sargentos y un cabo de distintas Armas y Cuerpos. Para el servicio se cuenta con dos sargentos, un cabo y diez y ocho soldados de Cuatro Vientos y del Regimiento de Aerostación, de guarnición en aquella plaza.

La mayor parte de los alumnos tienen, por lo menos, tres años de servicios en Africa, muchos de ellos heridos una ó varias veces, incluso como observadores de avión, y entre todos reina la



Aparatos de la Escuela esperando á sus conductores

más sincera confraternidad, una radiante alegría é interior satisfacción, verdaderamente ejemplares.

Para el adiestramiento de ellos están adjudicados treinta y dos aparatos, de los cuales veinticinco son Havilland, dos A. M. E., dos Breguet-Fiat, dos Avro y un sexquiplano, no habiendo llegado allí hasta ahora más que doce Havilland, pues los veinte restantes permanecen aún en los hangares centrales. Completan la instalación provisional un cobertizo de armadura de hierro y chapas de cinc acanalado, con cortinas de fuerte lona, capaz para cuatro aeroplanos, y algunos barracones de madera para oficinas y alojamiento de los oficiales de servicio y dormitorios de tropa.

Para realizar los trabajos en las mejores condiciones posibles de seguridad y eficiencia, se comienza por rastrear el campo para igualar su extensión hasta cierto límite con un tractor *Caterpillar*, maniobrado por individuos de tropa experimentados, pues suelen correr algún peli-

gro cuando ejercen su misión durante los vuelos, y una vez el terreno en condiciones, empiezan las hélices su vertiginoso giro, atronando el espacio con su bramido, y obscureciéndolo con oleadas de tierra, que despiden por retaguardia con gran disgusto de los mirones.

Durante la primera parte del curso, cada neófito sube con un profesor, del que recibe las explicaciones pertinentes y ayuda en sus indecisiones, que pueden ser funestas, para lo que cada aparato lleva dobles mandos. Constantemente escucha de sus labios las sabias advertencias teóricas y prácticas, que con el tiempo formarán el arsenal de sus profundos conocimientos técnicos, contribuyendo poderosamente al dominio material y moral del aire, llegando á ser una verdadera obsesión de su espíritu.

Esta desmedida afición y el amor propio, que engendra la emulación correspondiente, impiden calificar sus trabajos de enseñanza por medio de la puntuación, procedimiento que pudiera dar lugar á inevitables y frecuentes desgracias, que, afortunadamente, hasta ahora no han ocurrido, á pesar de llevar ya dos meses de curso con seis horas diarias de trabajo y unas cien ascensiones por jornada, lo que da una elevadísima idea del orden y seriedad reinante en la Escuela y de la pericia relativa de profesores y aprendices.

Cuando los primeros estiman suficientemente diestros á sus alumnos, los *sueltan*, es decir, les permiten volar solos, dándoles las indicaciones convenientes y necesarias para hacerlo con el mayor éxito en direcciones y circunstancias determinadas, cuyas dificultades van aumentando progresivamente á medida que su entrenamiento avanza.

Al contrario del personal, los desperfectos materiales son muy frecuentes y en bastantes casos graves, produciéndose gran provisión de astillas. Los más leves son reparados por los expertos mecánicos de la Escuela; pero si la avería es de importancia, los *invalidos* son conducidos á la *enfermería de La Hispano*, muy cercana, donde recobran sus miembros perdidos ó destrozados para volver en breve á batir el aire con sus tajantes hélices.

Para dar por terminada la enseñanza y obtener la correspondiente patente, han de permanecer volando los futuros pilotos por lo menos doce horas y hacer cien tomas de tierra correctas, sin capotar ni producir desperfectos imputables á su torpeza.

Los aparatos usados en el aprendizaje van numerados por la parte inferior de las alas, para poder distinguirlos y denominarlos, usándose indistintamente por todos los alumnos, aunque



Los profesores y alumnos de la primera promoción de pilotos aviadores militares de la Escuela de Transformación

algunos sean objeto de ciertas preferencias por simpatías ó quizás verdaderas facilidades en su conducción.

Llegamos al campo en el momento de que uno de los aviones en vuelo *pica* para preparar el aterrizaje, y á poco lo realiza dando grandes saltos y una vuelta final que le pone en trance de volcar, levantando una densa nube de polvo. Acto seguido, salta de él un oficial, disfrazado con un mono empellejado y casco profesional, que le dan aspecto de antropoide.

Con aire un poco mohino se encamina hacia nuestro grupo, exclamando al aproximarse: «Ya habrá usted visto, mi comandante, que, á pesar de mis deseos, no he podido evitar ese cabalito.»

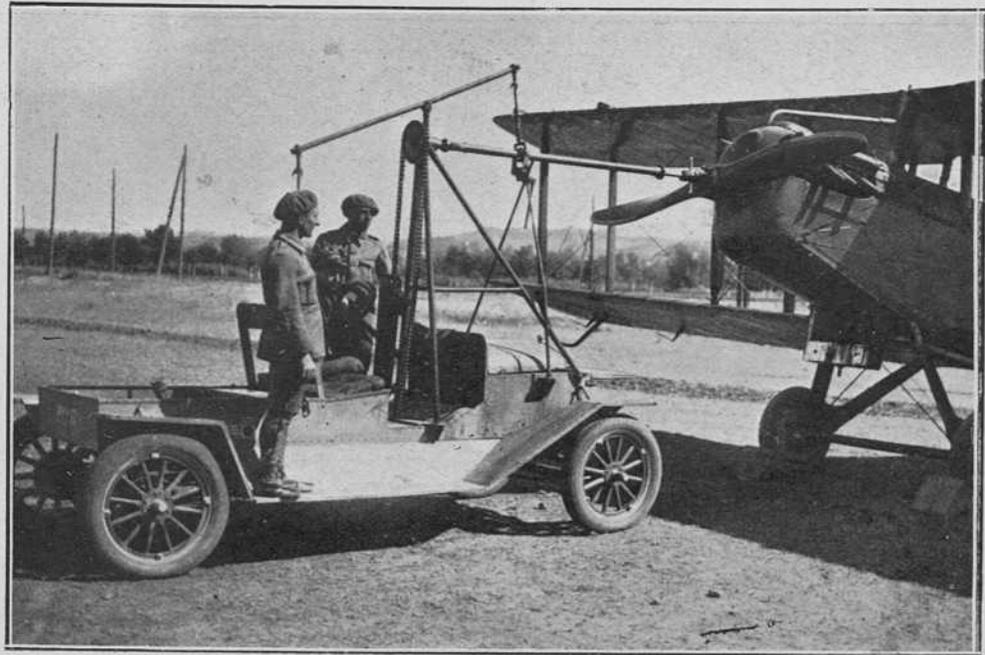
«¡Hombre!—responde éste—. Precisamente yo estaba pensando lo contrario, porque si hubiera *metido motor* y tirado fuertemente de la palanca, se hubiera librado del *capotage* y consiguiendo *resbalamiento*, con la exposición de perder algún órgano fundamental de su físico. De modo que repita el vuelo teniendo en cuenta mis instrucciones, y procure que no le veamos *entrar en barrena*.»

El alumno, poco satisfecho de sí mismo, y jugando con las gafas para disimular su azoramiento, vuelve hacia su aparato, que durante el breve diálogo ha sido reparado de leves averías por los mecánicos militares, y grita estentóreamente: «¡Puesta!!» Inmediatamente, un pequeño *auto*, con mecanismo especial para poner en marcha los motores, y que como su aplicación indica llaman *puesta en marcha*, sale disparado hacia el avión, y acoplando su brazo móvil á la tuerca central de la hélice, *mete motor*, y ésta sigue su movimiento giratorio con velocidad creciente, despidiendo el árbol impulsor cuando se hace vertiginosa.

Con objeto de dar órdenes desde tierra, y por lo general para cortar la audacia de alguno excesivamente *farruco* ó para limitar el tiempo que otro, llevado de su afición, emplea con demasía en el vuelo, se utiliza un telégrafo de señales, constituido por una bandera blanca, que, tremolada desde uno de los extremos laterales del campo, surte prontamente el efecto deseado.

Un capitán de Artillería, que vuela á ras de tierra y ve llegar el rápido de Barcelona tangente al aeródromo, le acompaña un buen trecho *haciendo el borracho* y otras filigranas prohibidas por el Reglamento. El profesor, también *añillero*, que le sigue con la vista sonriendo, reclama enérgicamente: «¡A ver uno!» Y al ser cumplimentada su terminante orden, repite: «¡Saca la bandera al 174!» La ejecución de ésta tiene inmediata consecuencia. A muy pocos minutos toma tierra de un modo correcto, cerca del *proto*, el artillero de la *borrachera*.

—¡Oye, Carlos!—increpa aquél—. Te he repetido muchas veces que no me hagas *virguerías* que aquí no tienen ninguna justificación, porque no deseo que nos esponjamos á un disgusto.



El pequeño «auto» llamado «puesta en marcha» cumpliendo su misión

—Y yo estoy conforme contigo, querido Luis, y procuro siempre complacerte; pero hay que hacerse cargo de las circunstancias. Ten en cuenta, para mi descargo, que el rápido es un tren de postín cuyas

ventanillas iban cuajadas de preciosidades con faldillas, y no me pareció exagerado corresponder un poco á las risueñas esperanzas que hacían prever sus expresivas miradas.

—Por de pronto, hoy no vuelas más; y no me vengas luego con el cuento de que *tienes la maciza*, como no sea tu cabeza—termina el profesor.

El arresto, que consiste en la prohibición de volar, es el más temido por todos y el que puede contener á duras penas sus naturales temeridades, fiel reflejo del temple de la juventud militar que tiene un verdadero culto por esta arriesgada disciplina.

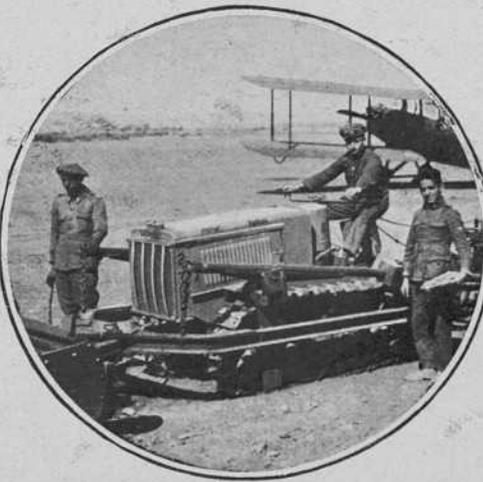
Son alegres, dicharacheros, despreocupados, y rinden sincero homenaje al compañerismo, no siendo raro oírles llamarse por apodos, ni extraños tan simpáticos rasgos de su carácter en muchachos que constantemente se juegan la existencia.

En uno de los descansos, que profesores y alumnos aprovechan para cambiar impresiones y comentar la actuación de los últimos, el comandante Romero, director de la Escuela y uno de los *hachas* de la aviación, nos deleita con un magnífico vuelo de verdadero maestro. *Sale de pera*, casi *resbalando* sobre el campo, y después de tomar la conveniente altura, gira preciosos virajes, poniendo verticalmente los planos de las alas, y después de ejecutar toda clase de acrobacias, con profundo *asombro* de ciudadanos y campesinos, *corta motor*, y planeando desde una elevación de quinientos metros, se posa dulcemente con su aparato á pocos metros de los que, embobados, hemos seguido con la vista su trayectoria por el espacio.

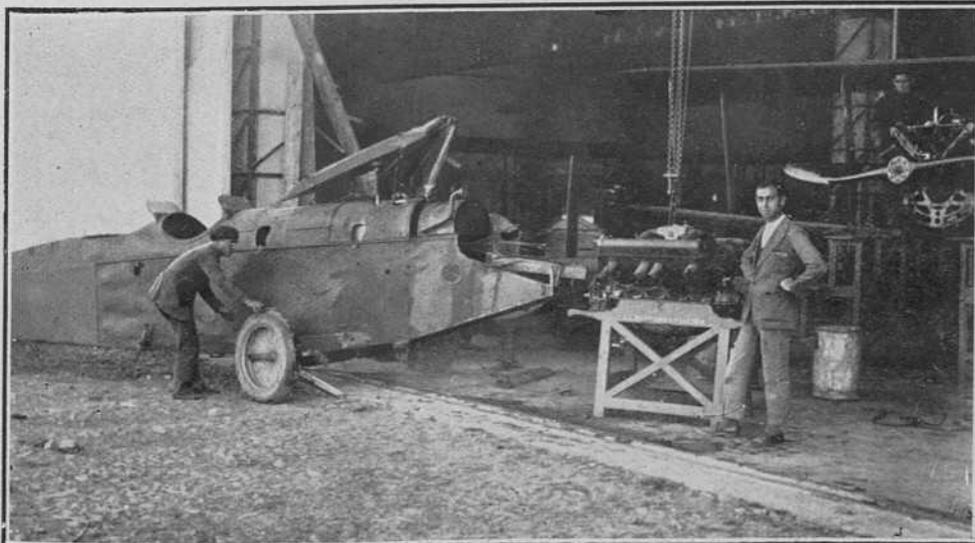
Desde aquí queremos repetirle nuestra ovación y felicitarle, así como á todo el personal de la Escuela, á cuyas atenciones, que nos han hecho conocer su funcionamiento, quedamos sinceramente reconocidos, como deben hacerlo todos los españoles, pues han creado un ambiente propicio para que esta juventud de privilegiado espíritu y temperamento pueda producir cazadores de avutardas en aeroplano y figuras del fuste de los Franco, Ruiz de Alda, Lóriga y tantísimos otros que, anónimos en sus comienzos, ahora y siempre surgirán de la selecta raza hispana para dejarla á la altura que tiene bien ganada en la Humanidad, contribuyendo al engrandecimiento de la Patria y al inmarcesible pedestal de su gloria.

FRANCISCO DE GOÑI

(Fots. del mismo)



... se comienza por rastrillar con un tractor



... los inválidos son conducidos á la «enfermería» de «La Hispano»...



CUENTOS DE «LA ESFERA»

EL DOLOR NIMIO

HABÍA conservado cuanto pudo, como una preciada reliquia, los muebles de sus buenos tiempos, que la recordaban dichas para siempre extinguidas. Eran testigos mudos de la muerta felicidad. Cada uno tenía su historia; cada uno evocaba un recuerdo inefable. Tenía los fichados en el corazón. La cómoda Imperio, con tiradores de bronce, con su tapa en plano inclinado, con sus cajoncitos superiores, heredada del bisabuelo, representante de la chupa y la peluca; el reloj encerrado en su alta caja de castaño, en el que, al dar la hora, asomaba por en-

cima de la esfera de metal un desvergonzado y humorístico cuco, que la cantaba, también legado de un casacón; la consola dorada, de retorcidas patas y tabla de mármol, con el áureo reloj de mesa con su bronceína Diana cazadora disparando una flecha; la sillería de rojo brocatel, los cortinajes de terciopelo grana, los floreros en sus fanales, los aparadores salomónicos; toda aquella artística impedimenta, que arrancaba de Fernando VII, pasaba á Isabel II y se detenía en el umbral de nuestros días, constituían los objetos de un culto á que la pobre mujer vivía con-

sagrada, no ya en la legítima y espléndida nave de su templo propio, en la matrimonial morada, sino en la humilde sacristía de un piso interior, al que los azares de la existencia la habían arrojado, con su hija, al quedarse viuda.

¡El rango, el irresistible rango, que en vida es un pergamino flordelisado con castillos y gules, y que en muerte se convierte en una losa de granito abrumadora, cuando no acompaña al escudo el caudal! Porque en ella se daba hasta esta sarcástica circunstancia. Su marido había ostentado un título de vizconde; era uno de esos no-

bles de segundo orden, arruinados, que esconden su alcurnia en las alturas de cualquier piso tercero y que se ven obligados á agarrarse á las nóminas del Estado, ejerciendo un puesto decoroso; pero que no les permite salir de la campana neumática en que les sumieron sus padres, no acertando á legarles una fortuna, y dejándoles, en cambio, las exigencias del abolengo. ¡El tiránico rango, aquella apostilla de vizconde impresa bajo su nombre en las tarjetas de visita, agravado por el lustre del importante empleo, exigiendo gastos representativos y no consintiendo economías para el mañana!...

Ese mañana implacable había llegado sin otra arma de defensa para la pobre viuda que una mísera pensión oficial. Gracias á que contaba con la reserva de una educación esmerada y que en sus cuarenta y cinco años había encontrado aún fuerzas para ganarse la vida y la de su hija, echándose en seguida á la calle en busca de lecciones de bordado, de piano, de francés, encontrando, tras mucho bregar, porque el número de los naufragios sociales es enorme y por ende inmensa la competencia, alguna que otra, temporal y mal pagada. Una gota menos de amargura, pero el cáliz siempre rebosante.

Una de las primeras secuelas de la muerte del marido había sido la mudanza á aquel sotabanco interior, cargando con todos sus muebles, que un prendero ladino, inteligente y suspicaz, el cuervo de todos estos naufragios, había querido comprarla en conjunto, por supuesto, ofreciendo una cantidad irrisoria. La viuda poco menos que le echó á la calle, estallando de indignación. Era el sacerdote que escucha una blasfemia.

Y de sacerdote ejercía en su piso interior, cuidando hasta las semínimas los siempre lustrosos muebles, contemplándoles con éxtasis de avaro cuando tornaba por la noche de sus quehaceres, queriéndolos casi tanto como á su hija, despreciando las habillitas de la vecindad, escandalizada de aquel lujo escondido. Las saetas de las lenguas mallicientes llegaban hasta calificarla de atacada de locura... Por lo menos una soberbia que insultaba á la vecindad con tal lujo.

Todo fué bien mientras en el residuo del mísero hogar hubo salud; pero la niña, una adolescente de contextura débil, enfermó, y enfermó gravemente, hasta temerse que la muerte llamara en el sotabanco para llevársela. La dolencia pertinaz exigió gastos superiores á los que la viuda podía soportar con sus escasos ingresos, que aún disminuyeron, por tenerse que aposentar á la cabecera del lecho de la paciente, con lo que le fué imposible atender á sus lecciones. La muerte no llegó á tocar con los nudillos en la puerta del sotabanco, pero sí se entró en él imperioso el hurón de la miseria.

No había otra defensa que despojarse de aquel mobiliario inútil, de los muebles superfluos. Con una angustia horrible hubo de deglutir tal idea. Resistióse cuanto pudo, cuanto las circunstancias le permitieron esperar, pero al fin rindióse á la evidencia y apeló al buho del prendero. Uno tras otro desfilaron hacia el cubil de su establecimiento los trastos que el logrero creyó cotizables; la cómoda Imperio, la consola dorada, la sillería de brocatel, las cortinas grana, el reloj de cuco, la áurea mesa, todos, claro es que á un bajo precio, que aun siendo bajo resultó lo suficiente para afrontar la situación precaria.

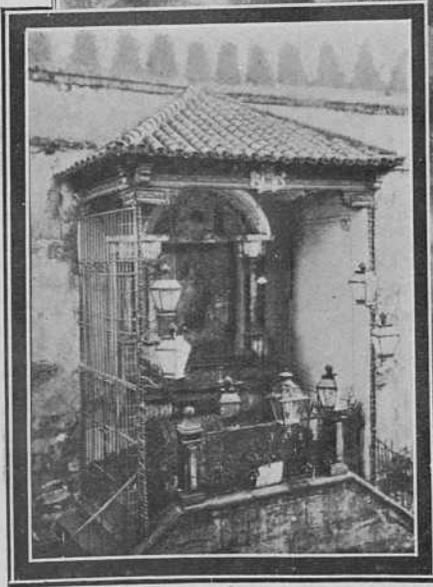
La niña se puso buena; se restableció; triunfaron sus doce años de la muerte, y la madre pudo dedicarse otra vez á sus tareas, recobrar algunas de sus leccio-

nes perdidas, encontrar otras. Y todo el mundo extrañó la tristeza que ensombrecía perdurablemente el rostro de la viuda, cuando debiera estallar en él la alegría por el restablecimiento de la enferma... No era, sin embargo, una mala

madre, pero en el fondo de su alma había un dolor nimio tal vez, pero superior á su voluntad débil, el dolor de sus muebles perdidos, los testigos de su felicidad.

(Dibujos de Pedrero) ALFONSO PEREZ NIEVA



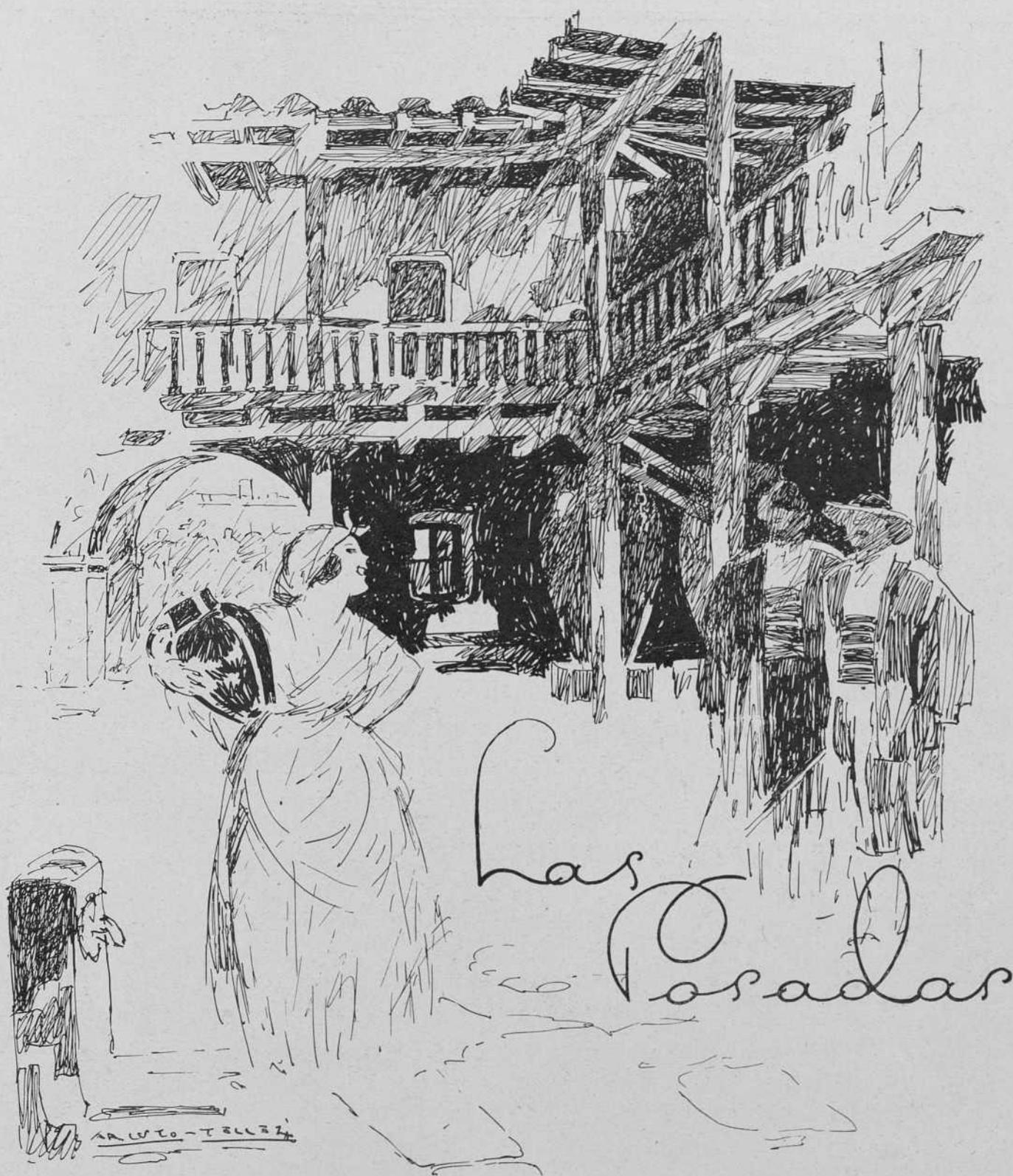


Capillita de «la Virgen de los Faroles»,
adosada á los muros de la Catedral
(Fots. Montilla)

«La Virgen de los Faroles», venerada imagen cordobesa, que ha sido destruida recientemente por un incendio

**PERDIDA ARTISTICA
EL MAGNÍFICO CUADRO
"LA VIRGEN DE LOS FAROLES"
ES DESTRUIDO EN CÓRDOBA
POR UN INCENDIO**

De nuevo tenemos que lamentar una irreparable pérdida artística acaecida en la Catedral de Córdoba; por vehículo, un fuego que iniciárase en el retablo de la Virgen de la Asunción, señalada popularmente con el nombre de «la Virgen de los Faroles». No obstante acudir rapidísimos los bomberos y localizar el fuego, éste ya había destruido el cuadro de la venerada imagen y el marco del retablo. La citada imagen, á testimonio de históricos datos, fué pintada en el siglo XVIII por un violinista de la Catedral, llamado Pompeyo. La irreparable pérdida de dicha joya artística ha deparado un profundo pesar á la ciudad cordobesa, por ser la imagen más venerada de los cordobeses.



Las posadas,
con sus amplias portaladas
y sus largos corredores
que dora el sol,
y la moza que trajina
del zaguán á la cocina
—olor denso de chacina—
Lienzo español.

Una jarra
pintada, de Talavera
—vino áspero y peleón—
La guitarra
errabunda y lastimera
del mesón,
y una lágrima colgando
del bordón.

Palurdos con anguarina;
carretas en el zaguán;
candilón en la cocina
y una moza tosca y fea
corta en el caldo que humea
las rebanadas de pan.

Mieses y sol de Castilla,
polvo y sed... La seguidilla
vuela graciosa en el aire,
y el arriero,
que es tañedor y coplero,
contempla la pantorrilla
que deja ver al desgaire
la moza que está bailando
Ríen la danza mirando
los pícaros trajinantes

ante su jarra de vino;
soldados y cuadrilleros,
bigardos aventureros
y los alegres mangantes
del camino.

«A ver, moza, la guitarra
y una jarra
de buen vino,
de ese vino que me alegra
de la negra
tristeza de mi camino.»
Y á la sombra de la parra,
mientras se adoba el yantar,
va brotando en la guitarra
algún pícaro cantar.
«Por tu cara preciosa

me estoy muriendo,
y perdiera la vida
por darte un beso.
Dime en qué parte
cae tu alcoba, salada,
pa ir á buscarte.»

La ventera, remangada
y gorda, la piel tostada,
dice que aguarda el yantar,
y se termina el cantar
y el bailar.
Lienzo español
con sabor de picardía,
alegría,
vino negro y rubio sol.

EMILIO CARRERE
Dibujo de Aristo-Téllez



ARTE MODERNO

«El tamborilero», dibujo original de Emilio Ferrer



El nuevo rascacielos de Nueva York, en la esquina de la Broadway y la Quinta Avenida, uno de los edificios más altos de la gran ciudad norteamericana

LAS MODERNAS Y GIGANTESCAS CONSTRUCCIONES DE NORTEAMÉRICA

A CASO el rasgo que mejor define el empuje y la energía, con la ambición y la audacia, del carácter neoyorquino, es este de sus rascacielos... Falansterios como ingentes colmenas, como macizos torreones de la industria y el comercio, afianzan contra el cielo y sobre la tierra la «fórmula temperamental» — admítase — de este pueblo risueño, soberbio, laborioso...

Dijéramos que sus hombres, en alas de un creciente afán de medro y perfección, huyen de la tierra—ruta de ascensores, escalonadas sendas sin fin—hacia los lejanos confines de las maquinaciones bancarias, por ejemplo, y de las atrevidas aventuras financieras...

Las fotografías que ilustran la presente plana vienen á ser como un gráfico testimonio de lo que hemos llamado «fórmula temperamental» del risueño, soberbio, laborioso pueblo neoyorquino.

El rascacielos que se nos ofrece en primer término—cuarto en importancia de los por cada día más numerosos de Norteamérica—ha costado doce millones de dólares. En él están asentadas las oficinas de la General Motors Corporation, poderosa industria de universal renombre.

Más abajo se alza el primer rascacielos, entre otros de no menor categoría, de la importante ciudad de San Luis, una de las grandes ciudades de los Estados Unidos.



El gigantesco edificio de la Southwestern Telephone de San Luis, la más alta construcción de la ciudad, donde se proyecta levantar numerosos rascacielos



DORITA CEPRANO

«Estrella» del arte frívolo, que actualmente trabaja con extraordinario éxito en América

(Fotografía del notable artista Miguel Angel, que después de larga estancia en los Estados Unidos, donde ha estudiado la técnica fotográfica moderna, se ha establecido en la Corte.)



Fantástica iluminación del Foro Romano en honor del alcalde de Londres

LA ANTIGUA ROMA LA ESTANCIA EN ITALIA DEL LORD MAYOR DE LONDRES



ENTRE los agasajos con que ha sido honrado el Lord Mayor de Londres, en su reciente visita á la capital de Italia, figuran una sideral, fantástica iluminación del Foro Romano y una interesante visita á las ruinas de Ostia, la magnífica ciudad desaparecida, y en la que Pío VII ordenó, en 1800, unas fructuosas excavaciones, proseguidas después por iniciativa de Pío IX.

Estos y otros sucesivos desescombros, con los que actualmente se están llevando á cabo, han puesto de manifiesto anchas calles, grandes almacenes, suntuosas habitaciones, la magnífica y floreciente ciudad, en fin, que fué Ostia, y un curioso templo dedicado á Mithra, deidad siria, á la cual rendían culto los ostienses también.

El Lord Mayor de Londres, con su séquito y su familia, acompañados del Gobernador de Roma, en su reciente visita á las excavaciones de Ostia
(Fots. Agencia Gráfica)

VISITAS ARTÍSTICAS LAS NUEVAS SALAS DEL MUSEO DE ARTE MODERNO



«La diosa Hebe», por A. Canova

DE cuando en cuando importa buscar en el remanso del Museo sosiego á las opiniones surgidas con repentina violencia en el ambiente belicoso de las Exposiciones. Conviene solicitar para el juicio definitivo esta confrontación, que ofrece la obra ya entregada á sí misma en la calma museal, con nuestro criterio pretérito.

Hay melancólicas sorpresas ó gustosas ratificaciones en este nuevo afrontar de lo que nos causó deleite estético, nos produjo cólera ó vimos con la mirada indiferente y desdeñosa.

Los Museos suelen enterrar muchas obras de arte; pero tam-



«Venus y Marte», por A. Canova

za de hace diez ó doce años—de no ser testimonio coetáneo de la pintura y la escultura modernas. Tampoco aplicarle la definición de Roberto de la Sizeranne, que nombra á los museos los cementerios del arte. Un Patronato inteligente, donde no faltan elementos entusiastas y selectos, autoriza y colabora con plural eficacia en la singular actividad del director, Mariano Benlliure.

Un poeta admirable, un crítico dotado de tan bien distribuida cultura como de noble intransigencia, Enrique de Mesa, realiza desde la Secretaría General gran parte de esta labor renovadora.

Merced á ello, el Museo de Arte Moderno va siendo digno de su apelativo, y cumple el fin didáctico, la ejemplar misión no comprendida ni exaltada en otro tiempo.

Puede, quien conozca un poco los Museos similares de Europa, atestiguar la diferencia, favorable en muchos casos al nuestro, que existe entre almacenes de cuadros, entre inexpresivas y yertas manifestaciones de tendencias hoy desvanecidas ó juzgadas definitivamente con adverso fallo, y esta elocuente reunión de cuadros y esculturas seleccionados que van quedando dueños legítimos del Museo, á pesar de considerarse como desague de las siempre turbias aguas—río revuelto donde se pescan medallas—de los Certámenes bienales.

Con muy buen acuerdo, el Patronato y Dirección del Museo, no sólo han comprendido la responsabilidad definidora del Museo, sino que han sabido hacerle accesible á los artistas por más puertas que las abiertas por una recompensa oficial. No solamente procura eliminar del con-



Un rincón del salón de esculturas

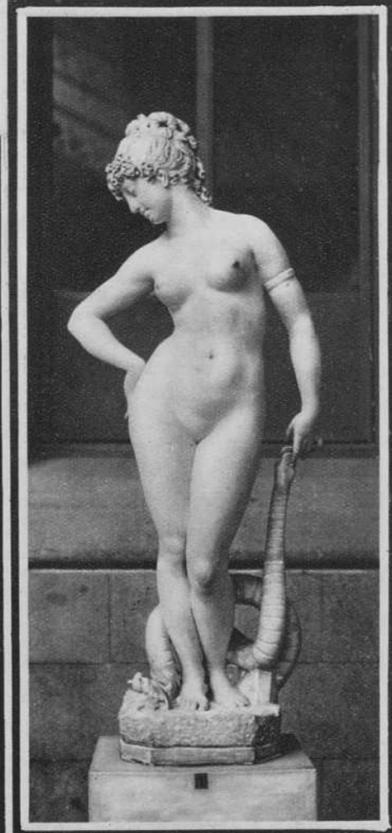
bién las resucitan. En algunos de ellos se amortiguan, se desvirtúan por aquella semejanza que Charles Morice encontraba á los museos con *une salle de concert où plusieurs orches tres exécuteraient, dans le même temps, différentes symphonies*. Pero en otros recobran aquel íntimo sentido espiritual, aquella condición artística que su creador les transmitiera y que no pudo advertirse bien en la heterogeneidad de un Certamen demasiado numeroso ó se diluía en reiteradas obstinaciones de un solo hallazgo temático ó técnico. Nuestro Museo de Arte

junto cuanto pueda ser engañoso extravío de la opinión ajena no preparada de antemano, sino que presta á lo elegido la propicia instalación, el ámbito y luz necesarios, además de idéntica vecindad prestigiosa.

Finalmente, como ya se ha dicho, si está obligado á aceptar esos periódicos aluviones de pintura mediocre y escayola monstruosa que suele ser—por lo visto y sufrido desde hace muchos años—la única razón de las Exposiciones Nacionales, junto al enorme lienzo del medallado, encontramos el del artista rebelde y en pugna con la obra cuyo autor suscita ecos no siempre justos en la muchedumbre, la creada con fervor por el artista todavía ignorado á no ser en una minoría selecta. Por todo esto, bien puede y debe destacarse nuestro Museo, no inferior á muchos europeos y americanos; superior incluso á algunos como el del Luxemburgo de París ó la Galería de Arte Moderno de Milán.



«Tradición», por Querol



«El Amor y el Interés», por Gandarias

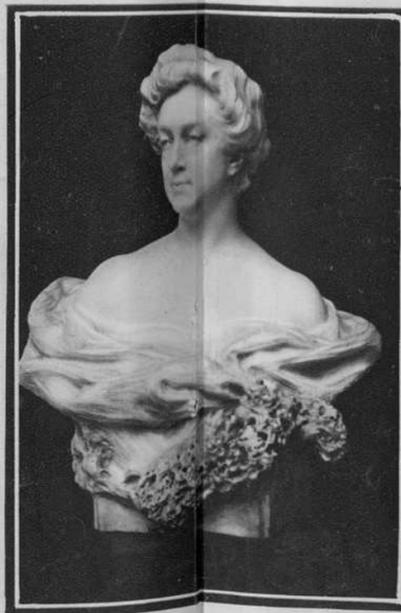
tor Orsel; dibujos de Vierge y Egurquiza, y los sombríos Cristos de Fabrés, tan celebrados en otra época.

Esta salita, como la última de la galería—que da acceso á la magnífica Sala de Escultura y á las dos de pintura extranjera—, produce un sentimiento de melancolía y no de nostalgia.

Tanto en una como en otra, aislados aciertos defienden al siglo XIX frente á la pujanza y brío del XX. En la última, un retrato de dama firmado por Esquivel, otro de Jiménez Aranda, un asunto del Quijote, de Pellicer, y las figuras de *Kundry* y *Par-*



«San Francisco curando leprosos», por A. Querol



«Retrato de la marquesa de Amboage», obra de Mariano Benlliure

Recientemente se han abierto nuevas salas: la planta baja del ala izquierda del Palacio de Bibliotecas y Museos.

El público conoce estas salas por haberse celebrado en ellas los Salones de Humoristas primero y luego la Exposición del Traje Regional el año 1926.

Por medio de tabiques supletorios se ha transformado la galería de entrada en varios compartimentos que consienten cierto orden distributivo. Pudiera, si ello fuese remediable, hacerse el reparo de la no buena luz que aquí disfrutaban los cuadros; pero, al menos, pueden verse mientras aguardan la oportunidad de ascender algunos á las salas de arriba. Por lo que se refiere á las dos extranjeras, la instalación es perfecta.

El primero de los compartimentos está destinado á dibujos, encontrándose allí algunos tan notables como el de Palmarolli para su cuadro *La Capilla Sixtina*; acuarelas de tipos italianos originales de Villegas; una colección de pasteles de Ruiz de Luna; unos exlibris y grabados decorativos de Riquer; caricaturas de Sancha; unos paisajes muy curiosos, enérgicos de factura ó profundos de sentimiento, de Jiménez Aranda; el *panó* imponente, un poco fanfarrón, de Vic-



«Euridice», por S. Medina

sifal, de aquel delicado temperamento que se llamó Rogelio del Gusquiza.

Completan el conjunto otras obras de Domínguez, Balaca, Oliva, García Hispaleto, Pellicer, Jadraque é Irureta.

La parte central de la galería, dividida en dos salas, contienen las más recientes adquisiciones hechas por el Patronato.

Aún están muy cerca de las Nacionales ó de las exhibiciones particulares causantes de esa adquisición. Todavía el Patronato no se decide á enviarlas á provincias ó á buscar en las salas altas lugar definitivo á las dignas de tal honor; pero hay aquí lienzos de verdadero mérito, de indiscutible belleza.

Por ejemplo, *Idilio Illicenco*, del ilustre pintor valenciano Rigoberto Soler; *El mar*, la bellísima creación de Vazquez Díaz; *Tierra de labor*, el cuadro que valió á Cristóbal Ruiz su segunda medalla; *Retrato del diestro Antonio Villa*, original de aquel gran pintor que se llamó Francisco Posada, muerto en su primera juventud, y del que se prepara una exposición retrospectiva, que será, seguramente, algo extraordinario; *Paisaje valenciano*, de Igual Ruiz; *Frailes*, de Fernández Balbuena; una de las expresivas y admirables escenas del puerto de Marsella, que con tanta maestría de dibujante y colorista pintaba el malogrado Pichot; *Tarde de otoño*, un paisaje todo finura y exquisita sensibilidad, del inolvidable Antonio Esteve; un retrato de muchacha, por Joaquín Roca; *Retrato de señora*, por Rodríguez Jaldón; la *Calle de Guisando*, de Martínez Vázquez; un paisaje madrileño de Serra Farnés; *Figuras de pueblo*, de Aguiar, y el cuadro de Mariano Sancho que representa una chiquilla bailando entre un grupo de gitanas, y que fué uno de los escasos aciertos de la última Exposición Nacional.

•••••

No es, ciertamente, de gran importancia la sección extranjera de nuestro Museo Moderno. En este caso, la comparación con otras pinacotecas de Europa y América nos sería desventajosa. (¡Recordamos, por ejemplo, envidiable la sección extranjera de la magnífica *Galleria Nazionale*, de Roma, donde España está representada por Sorolla, Chicharro, Rosales, Villegas, Zuloaga y Zubiaurre!)

Pero dentro de las posibilidades consentidas al Patronato dentro de un Reglamento y del exiguo presupuesto que otorga el Estado á la



«El Ritmos», por José Clará

adquisición de obras de arte, se ha logrado reunir un conjunto discreto y ponderado.

La primera de las salas está consagrada á Francia, y en ella figuran, entre otras obras de menor importancia: *Parque en otoño*, de Menard; *Autorretrato*, de Bonnat; *La cofia holandesa*, de Laurent; *Pórtico de mi casa*, de Henri Martin; *Plaza Mayor de Segovia*, de Carlos Cottet; *Leción de baile*, de Luciano Simon; *Retrato*, de Carolus Durán; *Hermanos*, de d'Espagnat; *Segovia*, de Prinnet; *Festín de primera comunión*, de Devambez; *Venecia*, de Laroche; *El muelle de Boulogne*, de Adler...

La segunda sala contiene obras de los italianos Mancini, Morelli, Pierette Bianco—una magnífica *Naturaleza en silencio*—y Caprotty; de los portugueses Raquel Gameiro—¡deliciosa acua-

rela la titulada *El Guignol en la playa*—, Roque Gameiro, Helena Gameiro, Leitao de Barros, Martins Baratta, y un curioso retrato de la Infanta Eulalia firmado por el Rey Carlos.

De los holandeses, lo más importante es *El Golfo de Nápoles*, de Bremann, y la *Manisa*, de Wolter.

Un norteamericano, un húngaro y un alemán están representados por sendas y características pinturas de temas españoles.

El norteamericano es Mauricio Fromkes, y su lienzo, *Madina del Camino*; el húngaro, Segismundo de Nagy, con *La barca verde* (Pasajes); el alemán, Lenbach, con un retrato de la Infanta Paz.

No debe olvidarse tampoco la *Escena Pompeyana*, del inglés Alma Tadema, y el *Florero*, de Victoria Malinowska.

En cuanto á la pintura hispanoamericana, poseemos obras de los argentinos Tito Cittadini, Jorge Soto Acebal, Vidal Quinquela, Terry, Elena Bertrand y el escultor Fioraranti; del cubano Ramos y del chileno Valenzuela.

•••••

Párrafo aparte merece la nueva sección de Escultura.

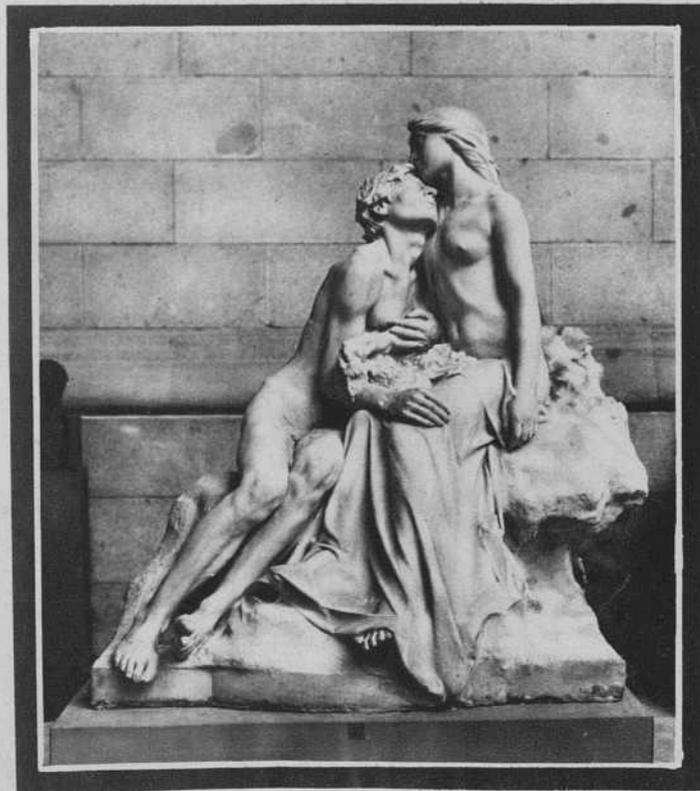
Tanto en los Museos como en las Exposiciones Nacionales, suele concederse una cierta benevolencia desdeñosa á la escultura, considerándola, en el caso mejor, como ornato y complemento de las salas de Pintura.

Por eso la meritoria iniciativa de la Dirección del Museo de Arte Moderno transformando el amplio patio del ala izquierda del Palacio de Bibliotecas y Museos en Salón espléndido, donde todo, luz, fondo, disposición, elección de autores y obras, contribuye á hacer de tal sitio uno de los más dignos de mostrarse á propios y extraños.

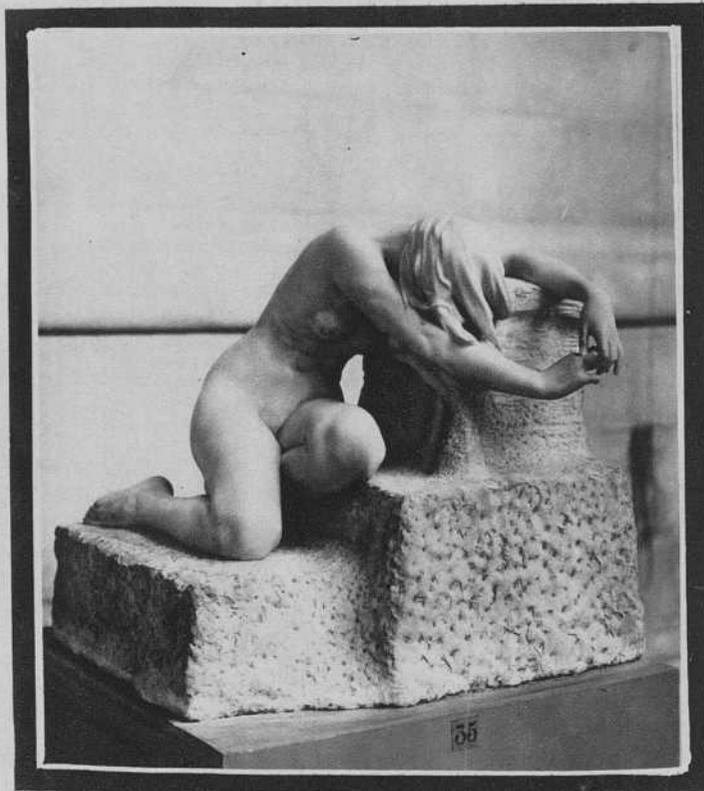
Se ha reunido allí como un expresivo resumen de lo que significa hoy nuestra escultura contemporánea. Siempre que se hable de ella será preciso acudir á testimonios de los aquí expuestos.

Centra el salón la bellísima *Diosa Hebe*, de Canova, de quien también posee el Museo el grupo *Venus y Marte*. Completan el ejemplario de la plástica neoclasicista de principios del siglo XIX, el *Mercurio*, de Torwaldsen; la *Euridice*, de Sabino de Medina, y la *Diana Cazadora* y *Psiquis y Cupido*, de autor anónimo.

Agustín Querol está representado por sus



«Eclósión», de Miguel Blay



«Desesperación», por J. Llimona



Sala francesa, con obras de Bonnat, Flameng, Lucien Simon, Martín, Laurent, Cottet, Menard, Adler, D'Espagnat, Prinnet, etc.

obras más características: *La tradición*, *Tulia*, *Sagunto* y *San Francisco curando a los leprosos*; *Gandarias*, por el bello y sensual desnudo femenino titulado *El amor y el interés*; Mateo Inurria, por el *Torso*, recompensado con la medalla de honor, y la *Estatua yacente*, adquirida hace poco tiempo; Tantardini, por el grupo *Niñas en la cuna*; Julio Antonio—del que existe una sala entera en la planta superior—, por una cabeza de mujer castellana; y Vallmitjana, por el *Cristo yacente* y su *Santa Isabel*.

Esto por lo que se refiere a los escultores fallecidos. De los actuales, encontramos *Eclósion*, de Miguel Blay; *Ritmo* y *Cabeza femenina*, de José Clará; *Torso viril*, de Moisés Huerta; *Materni-*

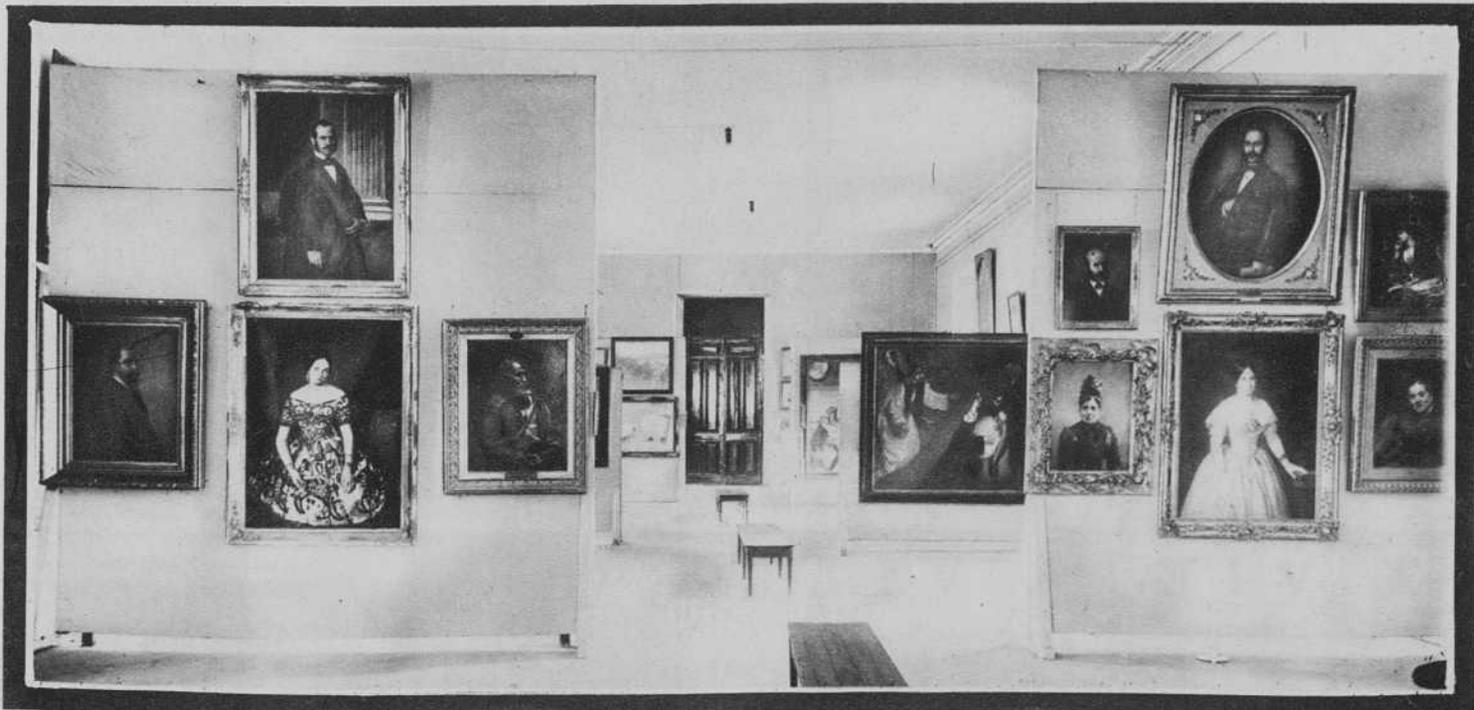
dad, de José Capuz; *Busto en piedra*, de Victorio Macho; *Desesperación*, de José Llimona; *Hermanitos de leche*, de Marinas; *Desnudo femenino*, de Vicente Navarro; *Cargadora bilbaína*, de Quintín de Torre; *El descendimiento*, de Marés; un grupo de Enrique Marín y bustos y cabezas de Pinazo, Comendador, Rubio, Julio Vicent, Peresejo...

La talla en madera, tan refloreciente en nuestros días, tiene adecuada y valiosa significación: He aquí el *San Francisco*, de Asorey; el *San Juan de Dios*, de Higuera; *Labrador valenciano*, de Carmelo Vicent; *Excompostelana domus*, de Santiago Bonome; *Cabeza de ciega*, de Jesús Perdigón.

¿Y de Benlliure?, preguntará el lector, sabiéndole uno de los primeros escultores españoles y además director del Museo.

Por esta razón última, Benlliure sólo tiene allí una obra, ciertamente de las mejores suyas: el busto de la Marquesa de Amboage. Pero si la nueva sala de Escultura solamente contiene una obra salida de sus manos, la propia sala es obra de su inteligencia y de su noble compañerismo. Gracias a Mariano Benlliure, los escultores españoles contemporáneos tienen por primera vez en la capital de España adecuado y digno acogimiento para la posteridad...

FORTUNIO



Nuevas salas instaladas en la planta baja. En primer término, obras de Domínguez Esquivel, Irureta, Pellicer, Jadraque y otros pintores del siglo XIX
(Información gráfica de Cortés)



LA VIEJA VILLA

Piedras grises, pulidas
por la lluvia y el tiempo;
bajo un cielo de nubes,
humedad y silencio.
Unos porches con tiendas
y portales muy negros;
cuchitriles en donde,

allá, al fondo, hay un viejo
con un gato, dormidos
junto á un rojo brasero.

El reloj de esta villa
va despacio; en el eco
suenan tristes sus voces,
como si algo que ha muerto

nos contase su historia
de dolor y misterio.

Esta villa olvidada,
con sus largos inviernos
y el rumor de la lluvia
que, al caer del alero,
finge un llanto que suena

POESIA DE
FERNANDO LOPEZ MARTIN

como un hondo lamento,
se parece á mi pobre
corazón, que, ya viejo,
sufre y llora oprimido
por las brumas del tedio.

(Fot. J. M.^a Mendoza Ussía)



TIENE un noble abolengo de arte y literatura el viejo símbolo de Diana cazadora. La diosa, con su vestidura leve, con su ímpetu varonil, con sus jaurías ávidas, ¿á cuántos versos, á cuántos lienzos sirvió de motivo?

Pasó, sin embargo, la hora—una hora de siglos—de las evocaciones clásicas, de los recuerdos mitológicos, de la mirada puesta continuamente en las figuras y en los símbolos del viejo tiempo helénico.

De aquel momento de alegorías clásicas han ido quedando estas vivas realidades de la hora frívola actual. La antigua Diana cazadora se ha convertido en una de estas muy modernas fé-

EVA CAZADORA

minas, espigadas y deportivas, que tienen ya las costumbres, los gustos y hasta las indumentarias de los hombres.

Trajes de cortijo, de sierra y de monte dan á la figura femenina, en las jornadas cinegéticas, una encantadora apariencia varonil. La caza—aspereza, dolor, sangre, primitivamente—se hace gracia y aristocracia merced á estas gentiles cazadoras de hoy.

Recibir, de manos de ellas, la muerte es algo así como sufrir plácenteramente una muerte de guante blanco, una muerte envuelta en sonrisas

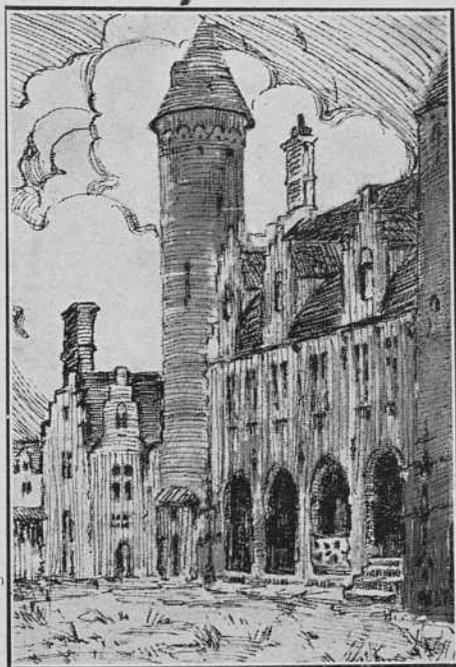
y disfrazada de suavidad.

Las manos femeninas—la compasión, la ternura—son también, sobre el arma, la crueldad y el dolor. Venus cazadora es árbitro de dolores y ejecutora de muertes, siquiera estos dolores y estas muertes no sean del reino humano. Son los hermanos pájaros, los hermanos conejos, las hermanas liebres—sombra lejana, irónica, del Santo de Asís...—los que sufren esa muerte que Eva envía. Al fin y al cabo, ésta es siempre, de un modo ó de otro, la cazadora: el arma de su feminidad y de su belleza—un arma de guante blanco, también—da la dulce muerte al hombre en las diarias jornadas de la vida.

(Dibujo de Aristo-Télez)

LAS CIUDADES ROMANTICAS

B R U J A S



Castillo de Grunthuse

EN el nuevo poema de la vida—que es fiebre y ruido—late, como una estrofa vieja, silenciosa, olvidada, la quietud solemne de Brujas la Muerta. Trazan en el espacio sus escalas los rascacielos, las torres, los Palacios magníficos; el silencio ha muerto en las ciudades, que tienen ahora un zumbido continuo de colmena gigantesca; todo es rápido y calenturiento en los nuevos ambientes ciudadanos.

En esa exaltación del ruido y de la prisa, algo es, todavía, arca de la emoción del silencio. Los países clásicos del arte—España, Italia—son los



Canal del Rosario

guardadores más fieles de ese prestigio que es a la vez historia, leyenda y quietud. Nuestras ciudades—Ávila, Compostela, Santillana del Mar—guardan en sus muros viejos, en sus callejas antañonas y en sus melancólicas iglesias, un encanto romántico que la vida moderna no ha podido aún destruir.

De todas esas ciudades españolas viene a ser como una hermana mayor Brujas la Muerta. Cerca de Amberes y de Lieja y de Bruselas (las ciudades belgas que son índice admirable de la vida moderna, ruidosa é industrial), Brujas ofrece la emoción callada de sus canales dormidos, de sus viejos palacios, de sus cielos grises, de sus campanas dolientes. En las otras capitales de Bélgica la mártir—aquellas Lieja y Bruselas y Amberes—la multitud vive su vida activa, rumorosa y precipitada; el estruendo de los coches no deja pausas al silencio; el humo continuo de las fábricas pone neblinas oscuras sobre el cielo belga. Pero todos estos signos de vida fuerte ó frívola se borran, se apagan al llegar á Brujas, la gran silenciosa. Brujas es, tradicionalmente, la quietud. Una quietud tejida, triplemente, por la historia, el arte y el misticismo.



Brujas tuvo su poeta. Apenas es necesario citar el nombre, universalmente conocido, de ese cantor de la ciudad. Pocos casos de fusión tan perfecta, tan armónica, como este de Rodenbach y Brujas. De tal modo trabó el arte sus dos almas gemelas, que ya no se podrá hablar de la ciudad sin referirse al poeta, ni del poeta sin referirse á la ciudad.

Por las páginas de la novela pasan los tonos grises de la ciudad, el reposo doliente de sus canales, la voz nostálgica de sus campanas, el perfume melancólico de sus iglesias, la gran sinfonía de su misticismo. En la obra de Rodenbach, la ciudad adquiere voz y gesto y espíritu. Cualquiera página, vista al azar, es un admirable latido del corazón triste de la ciudad. La ciudad posee, sobre todo, un aspecto de creyente. De los muros de sus hospicios y conventos, de sus innumerables iglesias, postradas sobre pilares de piedra, emanan consejos de fe, de dulzura de renunciación... Volvió á imponerse á Hugo, convirtiéndole en su esclavo, y siendo ella, la ciudad, el protagonista de su vida, impresionándole, disuadiéndole, ordenándole, impulsando sus actos.

Hugo hallóse muy pronto reconquistado por la faz mística de Brujas, y á medida que iba despojándose de la atracción del sexo y de la mentira de la mujer, escuchaba mejor la voz de las campanas. ¡Campanas infinitas, nunca silenciosas, aunque viejas y débiles!... Cuando él, en sus recaídas de tristeza, volvía á pasear entre la penumbra del crepúsculo, á errar sin rumbo á lo largo de los muelles, le hacían daño estas campanas siempre al vuelo—lúgubres toques de aniversario, de requiem, de novenas, campaneos de matines y de visperas—que durante todo el día balancean sus incensarios negros é invisibles, de los que parece desprenderse una humareda de sonidos.

¡Ah, las campanas ininterrumpidas de Brujas, ese gran Oficio de Difuntos, salmodiado sin tregua en el aire! ¡Cómo emana de ellas el desprecio de la vida, el sentido claro de la vanidad de lo creado, el saludo de la muerte cercana!... En las calles desiertas, donde á intervalos parpadea un reverbero, esfumábanse á veces algunas siluetas extrañas, mujeres de pueblo con largo manto—esos mantos de paño, negros como las campanas de bronce y como ellas oscilantes—. Y, paralelamente, las campanas y los mantos parecían caminar hacia las iglesias en un mismo derrotero.



Canal de Grunthuse

Cuenta Alberto Insúa, en el prólogo de la traducción española del libro de Rodenbach, que á *Brujas la Muerta* se quiso oponer otro libro, contrario en espíritu y significado: *Brujas la Viviente*... El propósito fué vano y pueril. Una Brujas viva y dinámica destruiría totalmente lo que constituye su belleza y su tradición. El día que la vida moderna, artificiosa, rápida, absorba esa vida quieta de Brujas, la ciudad habrá dejado de ser.

MANUEL COSSIO

(Dibujos de Pérez Herrero)



Puente Flamenco

SOL DE DOMINGO

(POEMAS EN PROSA)

Sol de domingo, dulce oro de invierno, amigo de los viejos y de los convalecientes!

Por las calles arboladas van largos rosarios humanos á gozar del cielo limpio y de las aromadas espesuras de la Mencia. Yo miro el alegre desfile desde un rincón de mi viejo café, donde el tedio cotidiano cuelga sus grises telarañas. Novios ilusionados, grupos familiares vestidos con las galas del domingo, enjambres de pequeños blancos, azules, rosados. Veo esta ingenua poesía que pasa por mi rincón de misántropo con una dulcedumbre melancólica. Y el domingo adquiere para mí un gran valor sentimental. Comprendo cómo se entra ese oro invernal hasta el fondo de las almas apacibles. Locas modistillas, joyantes horteras, llanos menestrales, obreros «aburguesados», ponen este dorado paréntesis en el tedio y en el esfuerzo de la semana. Siento cómo sonarán las campanas del domingo en esas vidas mansas y resignadas, porque éstos son los que gozan plenamente del día pascual. Los ociosos, los ricos, los perezosos, odian el domingo; este día vestido de limpio, lleno de risas, de promesas y de libertad que parece que es siempre joven á lo largo de todas las vidas.

Contagiado con la alegría, me fundo con la ola humana, que camina al sol, beatíficamente. En este momento olvido la Filosofía, que es la ciencia de hacer desgraciados á los hombres, porque les hace pensar demasiado. Creo que *La canción de Mayo*, de Goethe, vale más que el *Faust*, porque es el triunfo de una hora de juventud sobre ochenta años de sabiduría. Una paloma vuela bajo la gloria azul del cielo; hay fragancias de mujer en el aire, y canta un viejo romance un coro infantil en los jardines.

He llegado á la plaza de Oriente con paso de sonámbulo, dulcemente distraído con mis pensamientos. Suena el fresco rumor de los surtidores, y hay en el viento una fragante anunciación de la primavera. Parece que mi alma asciende en la tarde como una columna de incienso. Si yo fuera un gran poeta, haría una estrofa toda blanca y azul, como este instante de retablo evangélico, de un ingenuo candor primitivo.

En torno de la plaza, llena de sol, hacen su amable paseata los coches de los niños, ataviados con banderolas y gayas percalinas, alborozados de locas campanillas. Una viejecita conduce el borriquillo manso, que parece que conoce á los ilusionados viajeros que conduce. La viejecita es muy viejecita... Acaso ochenta años pesan sobre sus huesos lamentables. Limpia, en su simpática pobreza, dulce y exorable con los pequeños parroquianos, á mí siempre me ha parecido esa buena mujer un ser irreal, como un hada humilde, encargada de realizar la ilusión de los niños, conduciendo esta carroza de la quimera.

Los coros de niños repiten los mismos romances. *El romance de la princesa muerta*, *Las trenzas de Elisa*, *La espada del cadete*, la canción in-

genua de una muñequita vestida de azul... La musa de los jardines le dió á mi corazón la primera emoción de poesía. Bajo estas arboledas sentí la anunciación del amor, cuando aun no me habían abandonado mis sueños de niño. Mi novia era una nena rubia; tenía los ojos claros; llevaba un vestido de seda escocesa. En la taumaturgia del recuerdo se me aparece toda dorada, como si tuviese un nimbo, y oigo su voz de plata en el romance añorante y remoto:

Yo me quería casar
con un mocho barbero,
y mis padres me querían
monjita en un monasterio.

Desde entonces, ¡cuánta sombra ha caído sobre mi vida! ¡Qué magia posee la evocación que resucita tan vivas y fragantes las antiguas memorias y parece que se incendian de oro los cristales del espejo interior! ¡Parece que ha caído una lluvia de estrellas sobre la podredumbre y la desolación de mi camposanto sentimental!

La vida se renueva en una floración maravillosa. La musa de los jardines verá renacer las primaveras y oirá la voz añorante del romancero infantil. Sólo nosotros pasamos como sombras

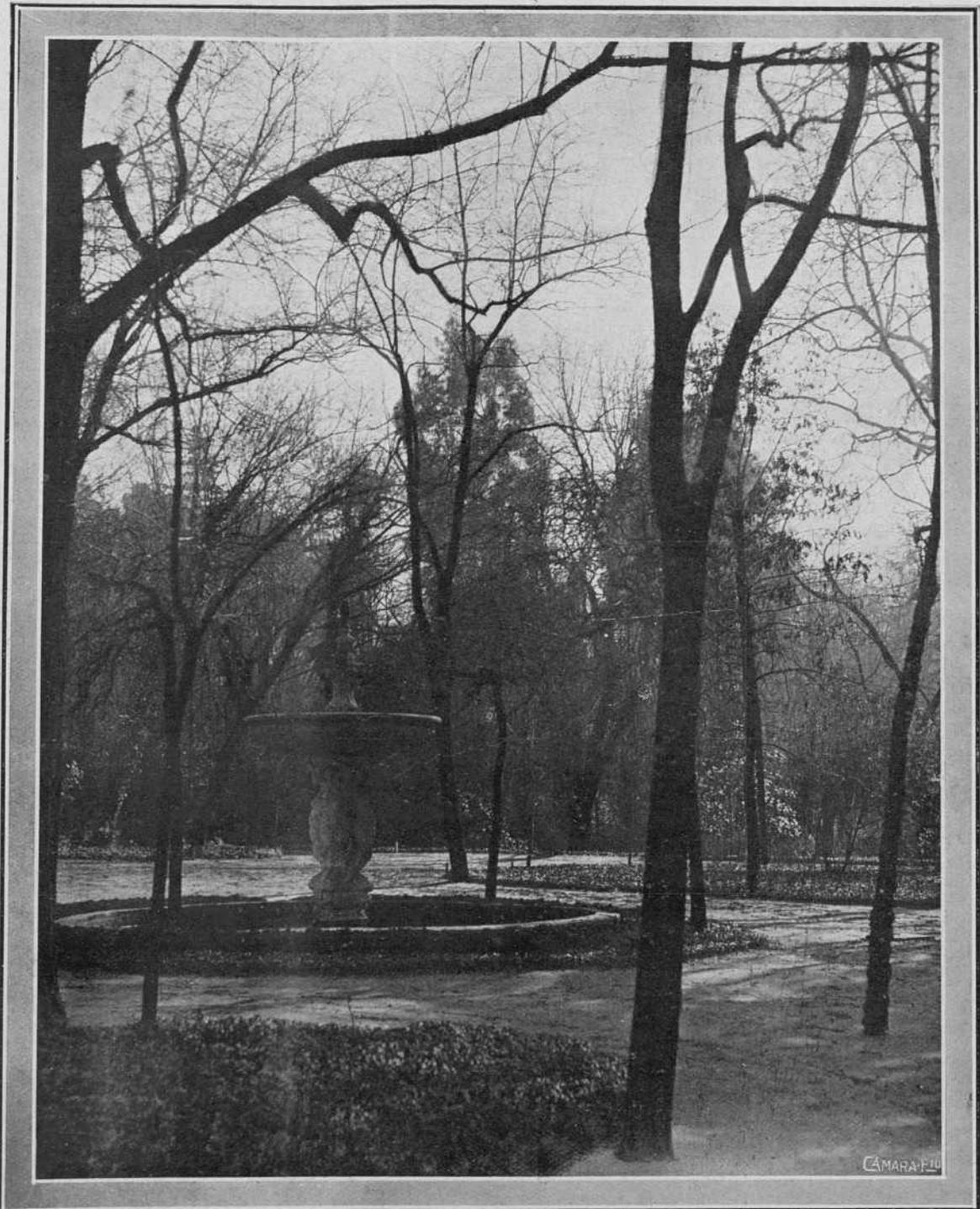
de sombras y le damos á cada hora que huye nuestra más dolorosa despedida.

El dulce sol de invierno muere, en una apoteosis de magias luminosas, tras de las frondas adustas de la Casa de Campo. Sobre el bello telón del crepúsculo se recostan los viejos campanarios de la ciudad. La muchedumbre endomingada retorna á sus casas, con una mística dulcedumbre en el alma. Se van encendiendo las luces con temblores de estrella. El coro de niñas canta:

Su carita era de virgen,
sus manitas de marfil,
y el velo que la cubría
era rico carmesí.

La ciudad sirena me vuelve á llamar para reanudar la vida de siempre. Las sombras que caen parece que pasan sobre mi espíritu, que se ha vestido de azul, durante una hora, á la suave caricia del sol del domingo. Pero un perfume antiguo, y familiar me sahuma el corazón, y llevo en los ojos, como un deslumbramiento, el reflejo de oro de la tarde de fiesta, y en el alma dolida, el carillón de plata de las campanas del recuerdo.

E. C.



BELLEZAS DE ITALIA

O R V I E T O

SOBRE el río de la Paglia, á pocos kilómetros del Tíber, sola, en medio de un inmenso valle encantador, surge Orvieto, soberbiamente circundado de naturales y grandiosos muros de piedra, en la cúspide de una solitaria colina que se eleva á pico ataviada con una esmeraldina túnica de viñas.

Vista desde la estación del funicular, que nos eleva hasta ella, parece una enorme diadema de piedra en la frente de un titán.

Incierto es el origen de esta ciudad. ¿Quiénes fueron sus fundadores: los umbros, los pelagos, los etruscos? ¿No fué Orvieto la antigua Volsinio, una de las doce ciudades etruscas más poderosas? El esfuerzo de eruditos historiadores y arqueólogos insignes ha sido vano: ninguno de ellos ha logrado abrir con la llave de la investigación el cofre, herméticamente cerrado, del misterio. Algo hay, sin embargo, que no deja lugar á duda, y es que los romanos, en llegando á ese grado de riqueza y de fuerza que debía llevarlos á la conquista y sumisión de todos los pueblos itálicos, llamaronla *Urbsvetus*, ciudad vieja.

En la Edad Media, Orvieto creció en poder y en grandeza, y se emancipó. Pero las luchas intestinas que la convulsionaron luego (luchas que indujeron al gran Alighieri, imprecando las discordias civiles que laceraban á Italia, á nombrar en su poema inmortal dos de las más poderosas familias rivales, Monaldeschi y Filipeschi) acabaron por debilitarla en forma tal que el siglo XV encontró la ciudad «sin potencia exterior, vacía de habitantes, empobrecida, decaída».

Orvieto fué para el Papado la ciudadela más importante. Cuando algún disturbio afligía á Roma, los Papas refugiábanse aquí, y en este inexpugnable recinto esperaban que los tiempos se normalizaran...

¿Qué diferencia entre esta ciudad de la Umbría Verde y sus vecinas de la Toscana! No es posible encontrar aquí el carácter, la individualidad de Siena, de San Gimignano. Apenas si algunos edificios revelan un resto de feudalismo potente. Entrar aquí es como entrar en los Estados romanos, sobre una tierra de sumisión.

Toda la gloria de Orvieto se condensa en el famoso pozo de San Patricio y, sobre todo, en la estupenda Catedral.

La construcción del pozo de San Patricio, obra maestra única en su género en el mundo, fué debida al gran arquitecto Sangallo, en 1527, por orden del Pontífice Clemente VII. En ese entonces el ejército de Carlos V, guiado por el duque de Borbón, había desolado á Roma, y el Papa, refugiado en el Castel Sant'Angelo, pudo huir á Orvieto.

Pero como esta ciudad carecía de agua, el pontífice, temiendo que la fortaleza, que no podía de ninguna manera tomarse por las armas, fuese obligada á rendirse por la sed, ordenó la construcción de cuatro grandes cisternas en el interior de la ciudad y de este admirable pozo, para uso de la fortaleza, que tiene 61 metros 32 centímetros de profundidad y cerca de 14 metros de circunferencia, con dos amplias escalinatas, independientes una de otra, y 72 ventanales, que toman luz del interior del pozo. Asomándose desde el primer ventanal al interior del mismo se divisa un bátraco profundo envuelto en

una gasa de niebla que evoca los versos del *Infierno* dantesco:

... oscura, profonda era e nebulosa
tanto che per ficar lo viso a fondo
io non vi discerna alcuna cosa...

Pero, para mí, la ciudad no tiene más razón de ser que ese espléndido escudo sacro, que esa lírica página de piedra, que esa divina flor del arte medieval de su *Duomo*.

«La deslumbrante fachada—dice Maurel—ha intentado y casi obtenido la reconciliación del estilo gótico con el cielo de Italia. Este estilo agudo, hecho para los climas brumosos, donde las plantas suben á buscar la luz á través de las nubes eternas, donde el alma, para ver el cielo, debe hinchar sus alas y volar, donde todo invita á elevarse y no á tenderse, el estilo gótico se hace aquí el esclavo de la luz, que desciende y se sacrifica á las exigencias del sol que aparece.»

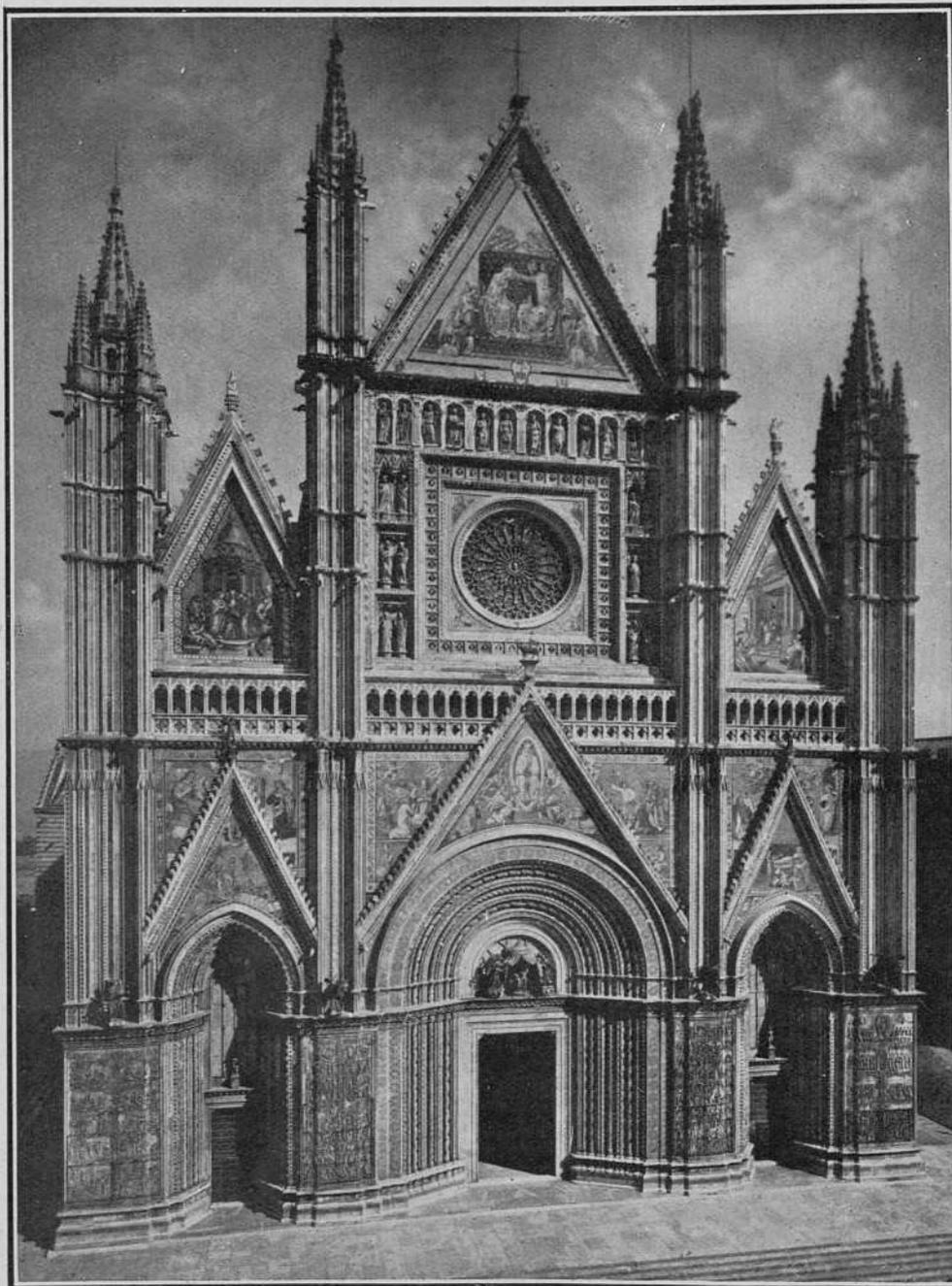
Paul Bourget define esta fachada en una forma original y exacta: «Una gigantesca miniatura.»

¿Cómo es posible que la ruda mano del hombre haya podido labrar ese encaje de mármol sonriente, de ricos mosaicos, florecido de columnas finamente doradas, elegantes como lirios, embujado de maravillosos bajorrelieves, donde el fervor de la Edad Media, «enorme y delicada», se mezcla al poderoso animalismo del Renacimiento?

Cuatro figuras de bronce, emblemas de los cuatro evangelistas; un ángel, un buey, un águila y un león ponen una nota severa en esta deliciosa fachada, parecida á la del *Duomo*, de Siena; pero más sobria, más elegante y más pura.

Bajo la mirada pensativa y honda del crepúsculo, la fachada parece espiritualizarse. Por el mármol casi carnal corre una sangre dorada de ensueño y de recuerdo... El alma, en un estremecimiento místico, se abraza á esa visión casi sobrenatural que parece creada por las hadas y los genios de los cuentos fantásticos...

El interior del templo es de una imponente simplicidad. Todo, á fajas blancas y grises, está iluminado por ventanales de alabastro. Entrando se admira la pila del siglo XV y la fuente bautismal de Luca di Giovanni. La concha de esta fuente es de un solo bloque de mármol rosa, artísticamente



Fachada de la maravillosa Catedral de Orvieto

te posado sobre el dorso de ocho leones. Pero la maravilla del interior de este soberbio templo lo constituye, al menos para el artista, la capilla de la «Madonna di San Brizio».

Más que un santuario de la religión, es esta capilla un verdadero santuario del arte, quizá único, en su género, en el mundo.

Fué construida en 1409 y está situada frente á la del «Santísimo Corporale», que guarda en un relicario de plata y esmaltes (portentosa obra de orfebrería de Ugolino di Vieri de Siena, 1338) el corporal conocido por el «milagro de Bolsena».

En la capilla de San Brizio se admiran frescos del Beato Angélico y, sobre todo, de Luca Signorelli. Este último fué llamado en 1499 para terminar un trabajo sobre el Juicio Final, comenzado por el suave fray Angélico, todo ingenuidad, delicadeza y ternura. La labor de fray Angélico, digna de un ángel, fué llevada á feliz término por la de Signorelli, digna de un titán.

La mano ferviente y piadosa, llena de gracia, del primero, reconócese en la parte del techo que da sobre el altar: Cristo juez circundado de ángeles, y el coro de los profetas pintados con una tal delicadeza que parece que el artista los hubiera contemplado en el cielo.

Los motivos elegidos por Signorelli le permitieron dejar volar sin reparos todas las go-

londrinas de la imaginación y todas las águilas de la audacia: el Anticristo, el fin del mundo, la resurrección de la carne, el infierno, la gloria; toda la humanidad y todo el ideal.

A través de esta ilimitada selva de amor, de dolor y de belleza, lánzase, como el Dante, en un frenético ardor de arte, de vida y de inmortalidad. Aquí, haciendo corona al Anticristo, la muchedumbre popular muestra, pintado en sus rostros, sus más viles apetitos. Allá los humanos salen desnudos de la tierra, ebrios de estupor; júntanse los unos á los otros, dudando de sus ojos atónitos y de sus manos temblorosas, que afirman su resurrección. Aquí, rodeando al Creador, preséntanse los elegidos resplandecientes de beatitud.

Allá, en un macabro montón, gritan, rugen, blasfeman, siniestramente ceñidos de llamas—¡flores de muerte y de castigo!—, los condenados, mientras rien en el cielo, abietto á sus miradas, jubilosas legiones de ángeles magníficos, de formas espléndidas y cabelleras luminosas, que cantan y pulsán la lira.

En ese conjunto de palpitante humanidad, en ese tropel de emociones tan variadas y tan verdaderas, donde cada figura tiene la adecuada expresión, Signorelli se ha superado con la magia de su pincel colorido y caliente, poseedor de todas las gamas de la expresión humana.

Cuando se piensa que este maravilloso artista fué educado en la misma escuela que los pintores umbros, se queda uno estupefacto del poder de su genio, que se alejó tanto de ellos, elevándose á insospechadas alturas, hasta posarse con esta obra *única* en la cumbre de la inmortalidad.

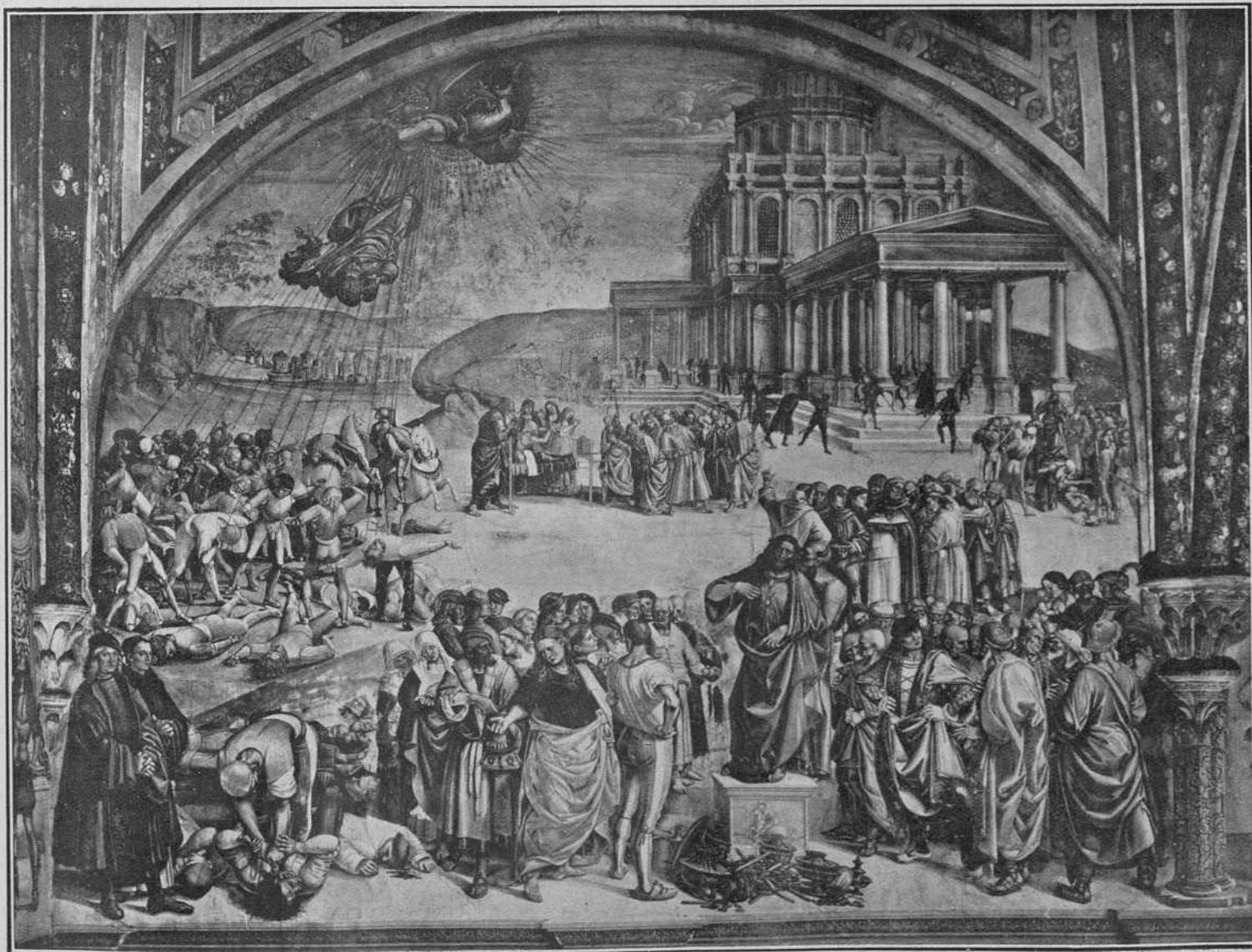
¡Qué inextinguible riqueza en su paleta, tan bien combinada, tan virilmente armonizada, tan noblemente audaz! ¡Qué fuerza épica, qué energía en el dibujo, que se destaca como un modelado! Los modelos de esos cuerpos arrebatados á la tierra fecunda, de esos ángeles felices idealmente *humanos*, de esos drapeados, de esas cabelleras rutilantes, son de lo más original y perfecto que vieron los siglos.

Vense aquí representados hasta en sus más leves sfumaduras los sentimientos más complejos, los caracteres más opuestos, las actitudes más variadas.

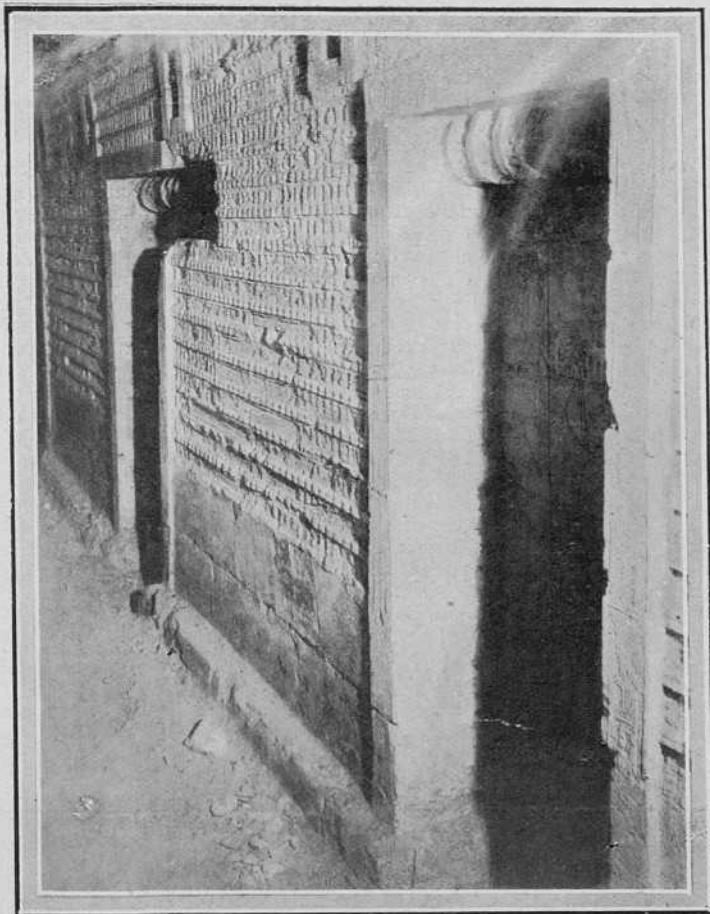
Gracias á Signorelli, el austero arte florentino llega á su más acabada perfección. Nadie, ni siquiera Miguel Angel (que, sin duda alguna, sufrió la sugestión de esta obra sin par en su famoso *Juicio Final* de la *Capilla Sixtina*), pudo superar á Signorelli en el arte del *fresco*.

La última palabra de dicho arte está escrita en Orvieto.

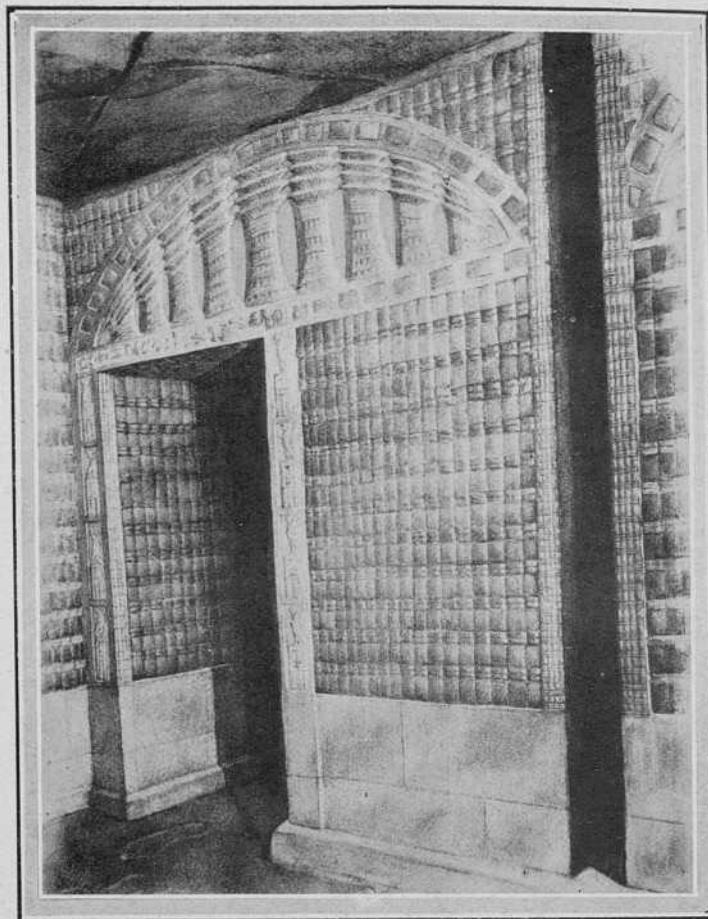
MAYORINO FERRARIA



«El Anticristo», uno de los lienzos admirables de Luca Signorelli, que figura en la capilla de San Brizio, de la Catedral de Orvieto



Pasillo que da acceso á las dos cámaras recientemente descubiertas en Sakkarah, y que, según los investigadores, conducen á la tumba del Faraón Kser



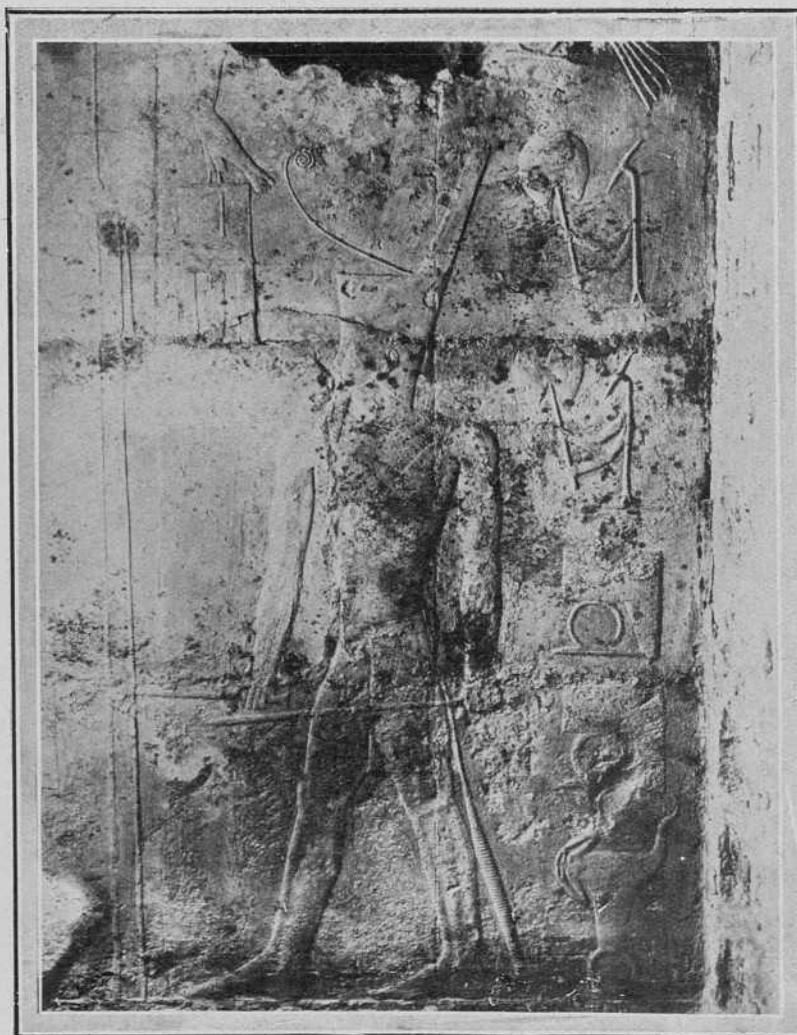
Puerta de entrada á una de las cámaras donde el Faraón guardaba joyas y vestiduras, y que aparece admirablemente conservada

Nuevos descubrimientos arqueológicos en Egipto ::

Ha sido hallado en Sakkarah el camino que conduce á las tumbas de los Faraones de la tercera dinastía

Maravillosa decoración que ha sido descubierta en uno de los pasillos que conducen á la tumba del Faraón, y que se ha encontrado en magnífico estado de conservación

(Fots. Agencia Gráfica)



Un enorme interés arqueológico tienen los recientes hallazgos de Sakkarah, realizados por el Departamento de Antigüedades Egipcias, bajo la dirección de Mr. Cecil Firth. En la célebre pirámide-templo de las gradas, en Sakkarah, se ha hallado una importante tumba de la tercera dinastía de reyes egipcios. Después de un mes de laboriosos trabajos y de sacar fuera los escombros que crecientemente iban formándose, se llegó, por una escalera hecha en la misma piedra y cuyo hueco estaba cubierto por el tiempo, á la entrada de un gran departamento funerario, desconocido hasta ahora. Un estrecho pasadizo lleva luego á dos cuartos decorados con azulejos. La segunda de esas estancias tiene tres puertas falsas con bajorrelieves del Rey Zoser. Según la opinión de los arqueólogos, con estos hallazgos hay material para escribir de nuevo la historia de la arquitectura y la escultura egipcias, bajo la tercera dinastía. Se ha hallado un gran número de jarras de alabastro y de objetos funerarios egipcios. El descubrimiento tiene verdadera importancia en la actualidad artística mundial.



Sombrero de fieltro marrón, con una pequeña fantasía de plumas (Modelo Corbet)



Sombrero de fieltro negro, adornado con pedacitos de fieltro en colores (Mod. Thenauet)



Vestido de «crêpe marocain» azul, adornado con cinta de terciopelo (Modelo Agnes)



Vestido de «crêpe marocain beige», con guarnición de piel (Modelo Renée)

Elegancias

EXAMINANDO una colección de trajes actuales, tan variada de líneas y combinaciones de telas tan distintas, es imposible precisar la silueta más en boga. Cada modelo tiene su propia personalidad y expresa una idea diferente.

Los *ensembles*, compuestos de traje de seda ó lanilla fina y abrigo ampliamente guarnecido de piel, son numerosos; y todos ofrecen una línea nueva que hace la silueta de la mujer distinta de lo que ha sido hasta aquí.

La moda clásicamente invernal es siempre, claro, la de los abrigos. Nada recoge tan expre-

sivamente, tan bellamente, el espíritu de las elegancias invernales como esas prendas suntuosas con que las mujeres se amparan frente á las inclemencias de la nueva estación. Nada mejor para simbolizar el invierno, para corporeizarle, que una de esas arrogantes figuras de mujer de hoy envuelta en la magnificencia de un abrigo de pieles. Una mujer cuya silueta rotunda se recorta entre el fondo indeciso, vago, de la niebla, á la salida de un teatro ó de un baile...

La gran diversidad que, dentro de sus normas fundamentales, caracteriza á la moda actual, se refleja, seguramente con más intensidad que en ningún otro aspecto, en este de los abrigos femeninos. Hay en ellos una magnífica gama de colores y de formas, como lo refleja esta serie de modelos



Fieltro «beige» con aplicaciones de terciopelo bordado en seda (Modelo Alice)

de nuestra página central, vistos en una muy reciente tarde de carreras en Longchamp. Tonos claros y tonos oscuros, formas ceñidas y formas amplias, piel escasa y piel dominante... Una nota, sin embargo, podríamos hallar como dominante en estos abrigos de la nueva estación. Y es que en ellos—en la mayor parte—se observa una tendencia á que la parte inferior sea amplia y tenga un poco de vuelo.

La abundancia y riqueza de los adornos de piel dan á los abrigos un aspecto de mucho vestir, y el corte complicado de los *panneaux* y aplicaciones móviles que tanto se llevan, contribuyen á acentuar esta impresión. Por la calidad de las telas y por las formas, el traje también participa de esta misma tendencia.



Efectos de capa sobre los costados, boleros, *panneaux* flotantes, secciones móviles de forma irregular, aplicadas por regla general asimétricamente en la parte inferior de la falda, tales son las principales características de estos abrigos y trajes de tarde.

Hay modelos de abrigos que sólo llevan el cuello de piel, y para ello se adopta el *renard* blanco, gris ó *argente*. El efecto no puede ser más *chic*.

Las pieles de pelo largo, y especialmente el *renard* teñido del color exacto del abrigo, se usa mucho. El astrakán, lobo australiano y castor, se llevan como falso de los abrigos de seda. El *loutre* y la gacela gris ó negra, sirven para guarnecer el interior de trajes de invierno.

La forma recta con aplicaciones de cascadas de tela; *godets* en grupo planchados á máquina, y los plisados *soleil*, se llevan mucho en los trajes de tarde.

Los detalles son los que más caracterizan las manos del modisto creador; mientras unos adoptan los bordados en lana sobre seda y los recorres é incrustaciones de otros tejidos, otros acogen el sencillo adorno de oponer á un fondo mate detalles en brillo tan minuciosamente trabajados, que cuesta trabajo ver de qué forma van cosidos.

Los pequeños motivos salpicados están tratados de esa manera y siempre en el mismo tono;



Abrigos vistos en el Hipódromo Longchamp durante las carreras de otoño

(Fots. Manuel Frères)

nunca haciendo contraste de colores, por muy delidadas que éstos sean.

La unión de dos tonos opuestos se emplea cuando se trata de trajes en los que la falda y mangas son de un color y el cuerpo de otro.

Hay un tejido nuevo denominado *Cantalea*, que combina maravillosamente con el *georgette* y el *jersey* de seda. En los trajes de tarde, la mezcla de tejidos y colores es corriente, pero

siempre que estén diestramente combinados los unos y los otros.

La nota más saliente la ofrecen, por su aspecto suntuoso y rico, los *ensembles* de trajes de tarde. Del traje de mañana al traje de vestir había antes una ligera diferencia, no sólo en la forma y en la línea, sino también en la calidad de los tejidos.

Los modistos se apartan ahora en un todo de aquellas tendencias que nos impusieron, conven-

ciéndonos de que en la extremada sencillez radicaba la elegancia; y hoy día, en todas las colecciones que se exhiben en París, el traje de tarde se nos muestra rico y suntuoso, como es lógico que sea, bien para asistir al té de las cinco ó á las fiestas íntimas, bien para pasear en el lugar de moda, donde el destile de elegancias constituye la nota más saliente de la *saison*.

ANGELITA NARDI

TEMAS DE ARTE

"Les Nymphéas" de Claude Monet y el "Quijote" de Muñoz Degrain

DESPUÉS de la muerte del gran pintor impresionista francés Claude Monet, los artistas de influencia oficial, y con ellos a la cabeza, M. George Clemenceau, el anciano jefe del Gobierno francés y viejo amigo de Monet, solicitaron del Estado que en *L'Orangerie* se estableciese un Museo en el cual sólo se exhibiesen las obras de decoración *Les Nymphéas*, que el gran impresionista había dejado para la posteridad. Y en cuya obra había puesto, durante muchos años, una constante perseverancia, observaciones directas con el natural, estudios técnicos y toda una experiencia de muchos años de estudio y amor a *su manera* de ver y de sentir la naturaleza.

Los políticos franceses, entre sus buenas virtudes, cuentan con la de conocer y amar todo valor positivo nacional, y es admirable condición la de estos hombres el honrar toda manifestación de la vida pública y de acogerla inmediatamente que se presenta. La petición de los artistas, representada por el viejo Presidente M. George Clemenceau, fué aceptada, y nada menos que en el más bello sitio de París, en la magnífica Plaza de la Concordia, haciendo juego con el Museo «Jeu de Paume» (Museo de Arte Moderno extranjero), en él hicieron todas y expresas obras para colocar las obras *Les Nymphéas* con el nombre de «Salles Claude Monet», abiertas al público con todos los honores que merece la consagración de un artista.

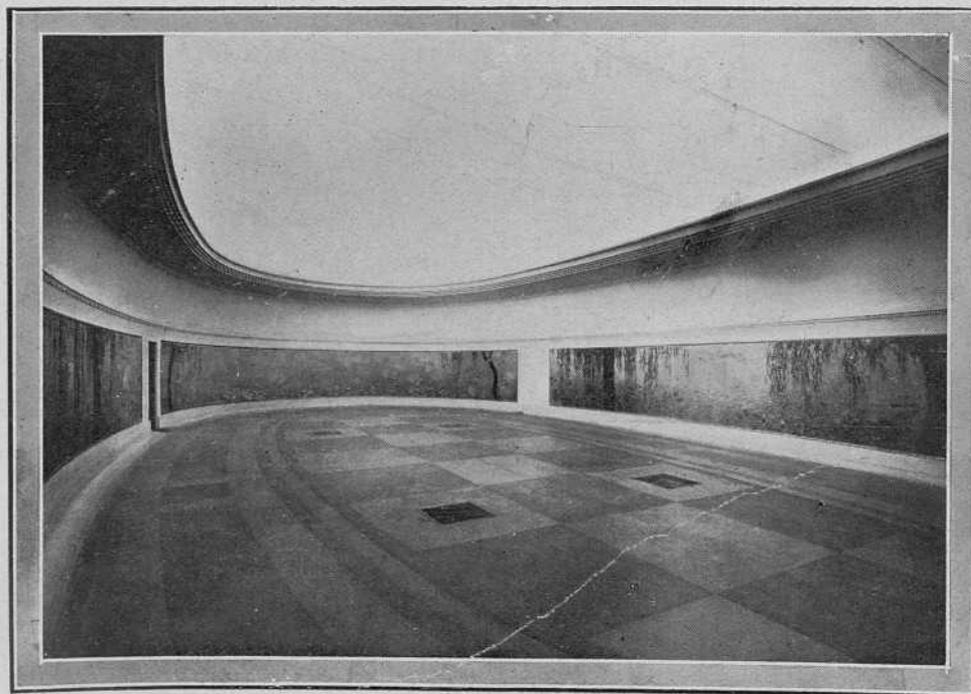
Monet es, entre todos ellos, el más luminoso, el más lírico, el que tiene una mayor riqueza de variaciones cromáticas; el menos constructivo, el que tiene menos solidez de forma; pero es el que ha dejado una labor más conseguida de sutileza lumínica, el que supo sacar e interpretar los más exquisitos acordes de coloraciones, y afinar su retina hasta las más delicadas, difíciles y bellas emociones del paisaje.

Al visitar en estos días el Museo dedicado a *Les Nymphéas*, y al estudiarlas detenidamente estas grandes telas, cuadros de una gran belleza lírica de pintor, no he podido separar de mi memoria la última época del gran pintor español D. Antonio Muñoz Degrain. A primera vista, y no conociendo las últimas obras del más grande pintor de paisajes que ha tenido España du-

rante los últimos cuarenta años transcurridos, es difícil ver el parentesco espiritual y técnico de D. Antonio Muñoz Degrain y Claude Monet. Pero si el que lo observa es técnico ó está bien cultivado en el arte de la pintura, se encuentra con una serie de coincidencias que halagan nuestro amor propio de españoles. Coincidencias de colorista y de coloraciones; coincidencia de temperamento exaltado por las más difíciles sutilezas de la naturaleza; coincidencia de época y larga vida de uno y del otro, cuyas trayectorias artísticas se llevaron a cabo con una fe y amor que han quedado como ejemplo en la historia del arte moderno. Separadamente, sin que ni uno ni el otro se hayan visitado, y probablemente ni conocido personalmente, los dos son dos líneas paralelas puestas en perspectiva; parecen unidas en el final; pero en realidad sin encontrarse jamás, ni hubieran podido encontrarse, pues a pesar de todas esas coincidencias, el sentimiento genial de uno y del otro fueron distintos. Los dos son dos líneas paralelas de exaltación lírica pictórica. Pero en Monet se da el caso del pintor que recibe la emoción de una forma dulcemente, en acorde pausado, cuyo ritmo llega al alma sin inquietarla. Muñoz Degrain es la inquietud misma, su lirismo es lirismo de vitalidad, de nerviosidad ardiente. Los dos aman las bellezas atmosféricas, los dos realizan maravillas de coloraciones, pero los dos la han sentido de distinto modo. Monet con una fina sensualidad de artista cultivado. Muñoz Degrain con un fuego interior de pintor menos cultivado, pero más romántico, y de una sensualidad no fina, pero sí apasionada, más apasionada y más pintor que el gran artista francés.

Berta Morizot, la gran artista, tenía razón al exclamar que, ante las obras de Monet, sabía de qué lado tenía que colocar su sombrilla. Tal es la percepción lumínica de Monet en sus atmósferas, en sus líricas coloraciones. Pero ante las obras de Muñoz Degrain se siente todo eso, y además el deseo humano de vivir sus paisajes, de sentirlos con toda la fuerza de vida natural y el apasionamiento de la naturaleza de España que él supo interpretar de una forma maestra.

Con la creación de las «Salles Claude Monet»



Una de las salas del Museo «Claude Monet» dedicada a los grandes lienzos de «Les Nymphéas»

para exhibición de *Les Nymphéas*, este gran artista francés ha quedado consagrado, y con justicia, a la categoría de genio, como un paisajista completo, y no ha faltado crítico de por aquí que no haya dicho, entre otras muchas cosas, que Monet es el pintor de mayor capacidad para la percepción lumínica más impalpable que ha nacido hasta nuestros días. No es extraño que la crítica francesa escriba de esta forma sobre sus artistas, que los hay notables, sobre todo en la segunda mitad del siglo pasado, porque además de nacer en un ambiente acogedor y enamorado del arte, tienen la suerte de una situación geográfica admirable, que contribuye mucho a que se olviden (los críticos) del valor positivo de los artistas de España. Pero lo que sí es de lamentar es que en Madrid haya habido crítico que haya repetido lo mismo que escribieron los de Francia, a propósito de Monet, olvidándose de que existen en España Muñoz Degrain y algunos más de una mayor capacidad lumínica, con la diferencia de que un Muñoz Degrain seleccionado es de una riqueza constructiva y apasionada mucho más importante que cualquiera de los del grupo impresionista francés.

Mientras los impresionistas utilizaban la paleta, desvirtuando la forma para conseguir finezas de coloraciones y elegancia de interpretación de bellos motivos del paisaje, lo que consiguieron de una forma notabilísima, los pintores que en España pintaron al aire libre, Sorolla, Muñoz Degrain, Martín Rico, Joaquín Mir, Eliseo Meifren (muchas de sus obras), Regoyos (la mayor parte de sus paisajes), etc., etc., se entregaron a la naturaleza en español, esto es, construyendo apasionadamente y con ese idealismo exaltado que caracteriza el temperamento de los artistas de España, y que, afortunadamente para ellos, es nota personal de una raza que los ha dado esa sensibilidad menos literaria, menos lírica, pero sí más vigorosa y de una consistencia, de una solidez mucho más fuerte de emoción natural y de perennidad. Las mejores obras de los impresionistas son las que, desgraciadamente, se perderán más pronto con la acción del tiempo. Esas sutilezas de coloraciones están conseguidas con una materia tan sutil que no resistirán a los siglos. Las obras al aire libre de los artistas españoles antes citados podrán bajar de tonalidad, pero serán obras, una vez patinadas por el tiempo, de una gran belleza de color y de técnica.

Volviendo a *Les Nymphéas* de Monet, diré que estas admirables obras tienen un gran sabor de pintura a lo Muñoz Degrain en su última época, a esa serie de cuadros que Degrain dedicó al *Quijote*. Naturalmente, no pretendo descubrir que Monet se haya inspirado en el artista español; ya he expuesto que sólo como coincidencias se debe tomar ese aspecto de los dos grandes paisajistas. Pero eso mismo tiene más interés, porque, siendo sólo coincidencias, es curioso observar que en *Les Nymphéas* hay un sabor de pintura a lo Muñoz Degrain en sus cuadros del *Quijote*, y, en cambio, observando los cuadros dedicados al *Quijote* (los buenos, no todos), no hacen pensar en Claude Monet. Las obras de Muñoz Degrain (los del *Quijote*) nos trae el recuerdo de los venecianos, en todo lo que de luminoso é impresionistas tienen los venecianos de la época del *Tintoretto*. Y al ver *Les Nymphéas* nos hace pensar en una pintura veneciana, sí, pero que hubiese pasado primero por la paleta constructiva y apasionada de Muñoz Degrain, y, al pasar por ella, Claude Monet hubiese seleccionado todo lo que de belleza lírica tienen las buenas últimas obras de D. Antonio dedicadas al *Quijote*, y dejando Monet lo constructivo y enérgico, hubiese resuelto esa percepción en *mímica tan impalpable* que le ha valido a Monet el calificativo de ser el pintor de mayor capacidad para apereibir esas bellezas atmosféricas.

¡Lástima que los críticos de Francia no conozcan el valor de las obras de Muñoz Degrain, y sigan pensando que los más grandes artistas de España son aquellos que en París y en un día de recepción diplomática ostentan sobre un muy galoneado traje una serie de cruces y condecoraciones que nada tienen que ver con la buena pintura de España!

París, 1927.

FRANCISCO POMPEY



Del campeonato de fútbol de Cataluña.—Ricardo Zamora, el hasta hace poco imbatido guardameta nacional, en una gran parada á un tiro colocadísimo del nuevo delantero del Sans, Planas, ex defensa del Barcelona, que no logró evitar con su colaboración la victoria del Español por tres tantos á dos

(Fot. Gaspat)

LOS DEPORTES

CRONICA DE ACTUALIDAD

Hay que suponer que nadie menospreciará en lo sucesivo al Real Betis, de Sevilla; al Club At-

lético Osasuna; al Racing, de Madrid, y al Deportivo Español, de Barcelona.

Este, sin embargo, merece mención especialísima, porque las dificultades que para todos los

demás son extraordinarias, en la ciudad condal, y por motivos que sería prolijo enumerar, fueron inabordables. Sólo una campaña como la que está haciendo Zamora y los suyos podía servir para imponerse definitivamente, salvando todos los obstáculos—los deportivos y los otros—, sorteando todas las dificultades.



El célebre piloto inglés sir Alan Cobham partiendo de Inglaterra para dar la vuelta al Continente africano y regresar á la metrópoli en vuelo de estudio y demostración de la posibilidad de establecer una línea comercial

HACIA UN CAMPEONATO MUNDIAL

El valenciano Hilario Martínez es un *caso* en el pugilismo. Extraordinario caso de amor propio, de tesón inquebrantable, de esfuerzo. Porque este bravo muchacho, al que ahora todo parece sonreír en Norteamérica, se ha logrado en fuerza de no considerarse jamás vencido, aunque las decisiones le fueran adversas.

Nacido al boxeo, con fortuna incierta, sin la ayuda de un *manager* que velara por sus prestigios y sus intereses, por la razón misma de la que parecía ser su mediana clase inicial, su triunfo definitivo, si le logra, se le deberá á él mismo por entero.

Su historia pugilística en Europa no es notabilísima, ni mucho menos impresionante. La mejor pelea fué la que hizo en la ciudad condal contra Ali-Ben-Said (en la misma reunión durante la que Piet Hobin venció á Ricardo Alís para el campeonato de Europa) poniéndole fuera de combate después de una lucha brillantísima.



Madrid.—Una buena parada del guardameta del Racing Club, durante el partido de campeonato, en que este equipo batió al Athletic por 2 goals á 1.

En lo sucesivo, la *carrera* de Hilario Martínez tuvo frecuentes alternativas, y si en Oporto resultaba vencido por Lucien Vinez, en La Habana y en los Estados Unidos, adonde marchó pronto, consiguió algunos resonantes éxitos que le calificaron brillantemente. Desde este instante, el papel de Martínez subió extraordinariamente, y con los rotundos triunfos sobre Sid Terris y ahora recientemente sobre Andy Divoli,

Barcelona.—El guardameta nacional Zamora, despeja valientemente una situación grave ante su meta durante el match en el que el Español venció al Barcelona por 2 tantos á 1

(Fot. Agencia Gráfica, Díaz Casariego y Sport)

el español queda catalogado para batallar por el título mundial que ostentan en cada una de las categorías, ligeros y welters, Sammy Mandel y Joe Dundee, aunque éste último, descalificado recientemente por la Comisión Oficial del Estado de Nueva York, abra un plazo indefinido ante su obligado encuentro con el español.



RIBAS-921

Unas buenas fricciones de
Agua de Colonia Añeja
después del baño,
tonifican, desengrasan
y perfuman el cuerpo.

Frasco. 2,50. -- Litro, 15 ptas.
en toda España

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

PERFUMERÍA GAL
MADRID



PARIS - BOULEVARD

JUEVES.—Llega á París el señor Marinkovitch, ministro de Estado de Yugoslavia. El señor Marinkovitch viene á firmar con la República Francesa, representada á tales efectos por el señor Briand, una alianza cuyo alcance y cuya significación es distinta y aun contrapuesta, según el país desde la que se le considere. Francia dice que este Tratado afirma la paz. Italia deja entrever que es un germen de la guerra futura. Inglaterra sonríe silenciosamente y se encoge de hombros con un gesto maléfico. En realidad, la alianza de la República Francesa con los yugoeslavos corresponde á la actitud de Italia, francamente agresiva. Posiblemente el porvenir de Europa se gesta en los Balcanes y no en Rusia.

Cuando el ministro yugoeslavo desembarcó en el *Quai d'Orsay*, aún pendían de las paredes del andén las banderas egipcias con las que París despidió horas antes al rey Fuad I. Pero ya las efusiones oficiales habían cambiado de latitud.

•••••

VIERNES.—Hoy celebra Francia el noveno aniversario del Armisticio. Hoy tiene la *Marsellesa* un perfume más fuerte que el de cada día. Desde ayer están engalanadas con los colores franceses las fachadas y los balcones. París siente todos los años la impaciencia de paz que hubo de nacer en el frente.

Hoy es el día en que revive el soldado desconocido y aun todos los muertos que devoró la guerra. El día de hoy no se parece á ningún otro día. El sol tiene una amable tonalidad dominguera. Los trajes nuevos de la gente endomingada, como el sol, producen el efecto de unos uniformes recién salidos de un almacén. Los franceses que no están condecorados con una cicatriz sienten hoy la amargura de una melancolía dolorosa. En realidad, los aromas y el regocijo y el orgullo y el suave dolor de este día son indescriptibles. Se percibe que á lo largo de estas veinticuatro horas que reviven anualmente va elaborándose la tradición. La fiesta del Armisticio intensifica cada año un poco el amor á la paz. Es un nuevo 14 de Julio doblemente sagrado porque á través de sus horas se fortifica el odio á la guerra. Un 14 de Julio melancólico y palpitante como un día de Todos los Santos convertido en Fiesta Nacional.

SÁBADO.—Al día siguiente de la celebración del Armisticio, el Gobierno francés determinó prohibir que sigan publicándose en Alsacia tres periódicos dedicados á servir los intereses de los separatistas. Como puede verse, el demonio de la guerra no fué muerto en Versalles. La vic-



EL GENERAL GOURAUD

toria, al añadir á Francia dos provincias, sembró una discordia nueva. El destino de estas dos provincias, como el de todas las que llegan tarde á una incorporación nacional, es el de servir de instrumento á unas agitaciones inextinguibles. Son estos pueblos lugares condenados á vivir hasta el final de sus días bajo la pesadumbre del odio. Y es interesante notar que el separatismo es una latitud nórdica y cristiana. El apóstol del alsaciano de ahora es un abate.

En realidad, todo separatismo es un gesto de minorías. Ni siquiera el de Alsacia, católica, puesto al amparo de la religión y frente al libre-pensamiento francés, consigue transformarse en anhelo regional. Y eso que Poincaré y sus ministros, suprimiendo la Prensa separatista, hacen todo lo posible por provocar reacciones peligrosas. Pero, en resolución, el problema de Alsacia puede resolverse con un *Te-Deum* oficial. El día que el Presidente de la República oiga una misa mayor en Strasburgo, ganará Francia de modo definitivo é irremediable todos los corazones alsacianos. Si desde Enrique IV, París vale una misa, otra vale la Alsacia desde el fin de la guerra.

DOMINGO.—Pero en el fondo, ni una misa oficial le es menester á la República para esa victoria sobre los corazones. Los alsacianos puros son bien franceses. Lo eran ya antes de la guerra. Y he aquí que veinticuatro horas después de la suspensión de los tres periódicos separatistas, llega á París una agrupación alsaciana que viene á representar un viejo «misterio» para re-

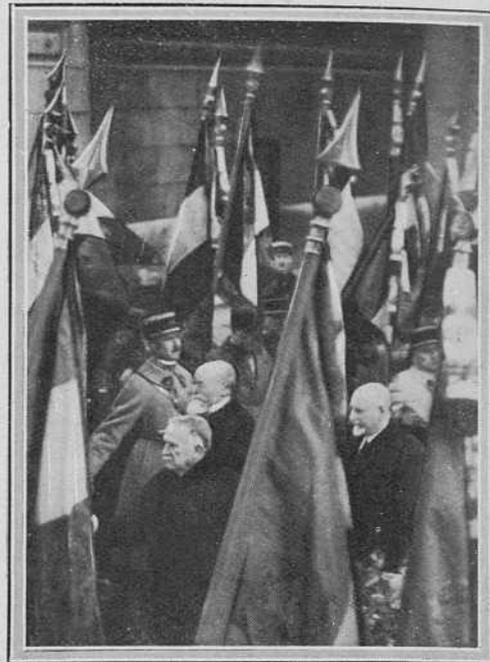


El Parque de Monceau, bajo la nieve

caudar fondos con destino á la reconstrucción del órgano de la Catedral.

Las gentes de Alsacia despiertan en París una emocionada simpatía. Estas, que llegaron con tan rara oportunidad, recogieron por las calles todos los testimonios de ella. Y á su vez, y sin duda con ánimo de consagrar en París definitivamente el espíritu de Alsacia, los improvisados actores llegados del remoto rincón hubieron de visitar en este domingo de invierno, sin sol, íntimo, gris y melancólico, la tumba del soldado desconocido. Los hombres y las mujeres de Alsacia, bajo la alta curva del Arco de Triunfo, ponen una emoción más honda que la de los residuos de todas las banderas inválidas que dos días antes hubieron de rodear la lengua de fuego que arde sobre la tumba inextinguiblemente.

LUNES.—Ha nevado. Poco, pero ha nevado. En realidad, á París le es indispensable la nieve. Sin la nieve no logran su viejo prestigio los panoramas urbanos de París, que es una ciudad para el invierno. La nieve en los bulevares, en el Bois de Boulogne y en las sinuosas callecitas del viejo Montmatre, evoca las láminas viejas de los libros de Daudet, un escritor cuya inmortalidad cumple rigurosamente, como se cumplen los deberes del destino, el de dar forma á las visiones de París en los hogares burgueses de todo el mundo. La nevada es la caracterización de los rostros de París. Hasta que no sobreviene la primera nevada y los primeros fríos, París duerme. El París de Daudet, que necesitamos para el regocijo de nuestra seguridad de gozarlo, lo constituyen las calles blancas, los árboles florecidos de copos, unos mendigos de gabán bajo los puen-



El Presidente de la República, M. Doumergue, pesando bajo el Arco de Triunfo, con una bandera, en el desfile conmemorativo del Armisticio

tes del Sena, y en sus márgenes, unos pescadores incommovibles. El París de literatura tradicional y escenográfica, que es la que en realidad satisface la sed de melancolía.

MARTES.—En estos felices años de paz provisional, los ejércitos siguen ocupándose en los preparativos de la guerra, que es, en resolución, su oficio. Hoy, un nutrido grupo de militares de Francia ha maniobrado para saber si es posible constituir una división de motociclistas. En realidad, aun no sabemos las conclusiones á que darán origen estas maniobras novísimas. Mientras unos periódicos cuentan que el éxito fué completísimo y que será perfectamente posible substituir con tales artilugios á la Caballería, otros afirman que la motocicleta en tales maniobras no ha hecho sino dar testimonio de una terminante inutilidad.

De una manera ó de otra, el intento es muy interesante. Cuando experimentaciones ya muy dilatadas nos han hecho saber que semejante vehículo es inútil para la vida civil de las calles y de las carreteras, es muy justo que se procure darles una aplicación poco grata, en castigo de su propia inutilidad. Y en cuanto á la incertidumbre de los resultados, es naturalísimo. Es lo que ocurre con el de todas las guerras. Unas maniobras, si han de ser eficaces, deben producirse como las batallas.

MIÉRCOLES.—Todo se vincula. La vida es una sucesión de contactos. He aquí que, coincidiendo con esta novísima invención de la motocicleta militarizada, cumple el general Gouraud sus sesenta años. El general Gouraud es el gobernador militar de París, y representa para el buen francés la más terminante representación de la Patria. Quiere decirse que es el más popular de todos los generales franceses. La manga vacía del brazo que perdió en los Dardanelos nos emociona el 14 de Julio y el 11 de Noviembre de manera invariable. El pecho de este francés es el más constelado de condecoraciones de entre todos los pechos de Francia. Pero las condecoraciones más luminosas las podría lucir con el pecho desnudo, reluciente de cicatrices.

Cada vez que Francia corre un riesgo eleva los ojos hacia este general que hoy cumple sesenta años. Cuando ante él pasa la bandera y se yergue sobre el arzón de su silla y se toca el kepis con el filo de la espada inflexible sobre el brazo único del general, adquiere el mismo valor de una bandera. Ante él nos gana el viejo concepto de la emoción. Y no es preciso ser francés para sentir en las espaldas el galope de un escalofrío.

CEFERINO R. AVECILLA

París, 1927.



Packard

ANUNCIA SUS NUEVAS SERIES
DE SEIS Y OCHO CILINDROS

LE INVITAMOS CORDIALMENTE A HACERNOS
UNA VISITA PARA EXAMINAR ESTOS NUEVOS
COCHES DE LUJO, CONCEPCIÓN Y VALOR NO
ALCANZADOS POR **PACKARD** HASTA LA FECHA

"Pregunte á quien posea uno"

PRECIOS: DE PESETAS 20.000 A 45.000

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE AUTOMÓVILES, S. A.

BARCELONA

MADRID



ACTUALIDAD GRAFICA EXTRANJERA

NORTEAMÉRICA Y MÉJICO

AYER Yugoslavia y Francia, en las figuras de Marinkovitch y Briand, respectivamente; hoy recoge el objetivo este otro gráfico documento histórico hacia una fórmula de posible convenio fraternal entre los Estados Unidos y Méjico, en las figuras de Dwight W. Morraud, nuevo embajador de la primera nación citada cerca de la República de Méjico, y el general Plutarco Elías Calles, presidente de ésta. Entrevista que se deslizó con entera cordialidad en el palacio presidencial de la capital mejicana.

EL X ANIVERSARIO DE LOS SOVIETS

Prosiguen los hombres de la Rusia actual laborando por el desenvolvimiento y prosperidad de sus ideales... Se afianzan en su programa, demoleedor de la antigua era gubernamental... Sus asambleas y polémicas despiertan un curioso interés universal. Ahora, recientemente, han celebrado la Tercera Internacional en Moscú para conmemorar el décimo aniversario de la instauración de la República de los Soviets, convocados por el Comité Ejecutivo Central.

El nuevo embajador de los Estados Unidos cerca de la República de Méjico, Dwight W. Morraud, después de presentar sus credenciales, en la primera entrevista con el general Plutarco Elías Calles, en el palacio presidencial de la capital mejicana



Vista general del salón de sesiones durante la reunión de la Tercera Internacional celebrada en Moscú para conmemorar el décimo aniversario de la instauración de la República de los Soviets en Rusia

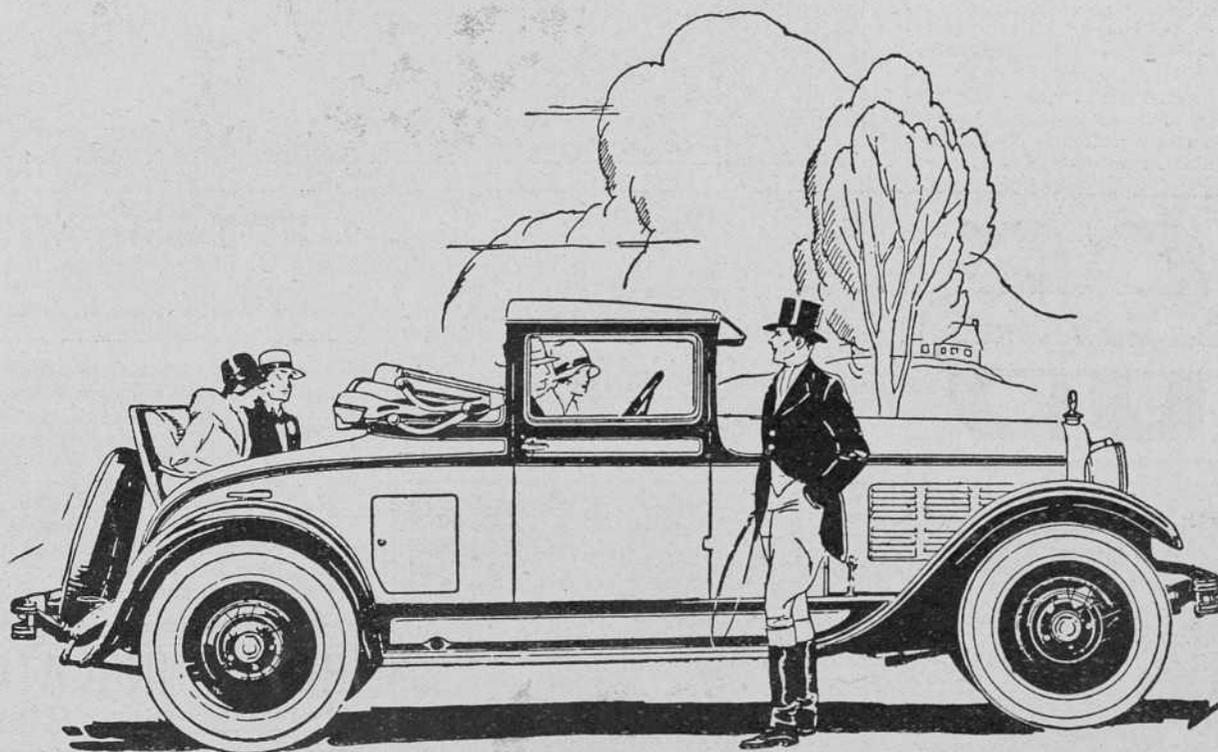
(Fots. Ortiz)



SEGURIDAD

DODGE BROTHERS

Modelo "Senior"



El Coche Definitivo

El mundo entero reconoce que el nuevo modelo Dodge Brothers de 6 cilindros es un coche de valor y méritos indiscutibles.

La carrocería lujosísima, el sistema ultramoderno de enfriamiento y lubricación, los frenos hidráulicos y amortiguadores en las cuatro ruedas, la excelencia de los materiales empleados en su construcción, permiten compararlos con coches de mucho más precio.

Su admirable construcción es garantía de servicio y seguridad. Otras importantes ventajas son: 125 kilómetros por hora en tercera, 75 en segunda, aceleración instantánea y un funcionamiento tan suave y silencioso que son la admiración de cuantos los conocen.

Vea el Senior — salga a dar un paseo en él — compárelo con el mejor coche que Vd. conozca y tenga la seguridad de que quedará convencido.

AGENCIAS EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES

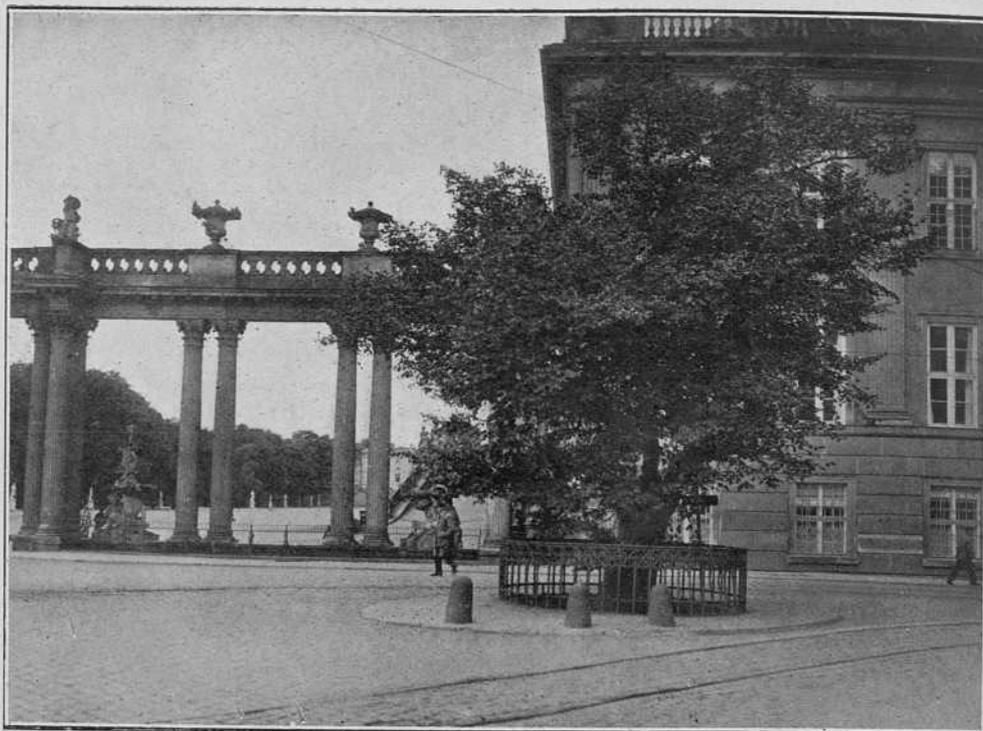
COMPRE EN SU AGENCIA LOCAL

El tilo del Emperador en Potsdam

Es una de las principales curiosidades, acaso la más romántica de la antigua residencia real, ese viejo tilo que, circundado de fuerte verja protectora, se eleva aún gallardo ante el Palacio de los soberanos de Prusia. Ya existente en los tiempos de Federico *el Grande*, bajo su sombra descansaba bastantes veces el gran monarca antes de recluirse á medio día en su gabinete de estudio para elaborar sus vastos planes militares.

Sabiendo la invariable costumbre del Rey, adoptaron los solicitantes, á quienes era difícil el acceso á la cámara real, la costumbre de depositar sus memoriales en un hueco del referido tilo. Por orden del soberano, que aceptó complacido este humilde é incógnito medio de comunicación con la corona, los memoriales eran religiosamente respetados por todo el mundo, no obstante hallarse depositados en un lugar de tránsito público, permaneciendo allí hasta que el regio destinatario se hacía cargo de ellos en alguna de sus visitas al umbroso tilo.

Desde entonces acá, el histórico árbol depositario de tantas esperanzas é ilusiones que podían hallar dorada realización por virtud del *cumplase* del soberano, fué conservado con veneración por la ciudad brandeburguesa; pero ahora, lo que no logró derribar el huracán político será probablemente arrancado de su secular emplazamiento, porque, según dictamen de los ingenieros municipales, es un obstáculo formidable para la creciente circulación automovilística.



TOS

PASTILLAS del Dr. ANDREU

TOS

Libros nuevos

Victoriano García Martí es un escritor eminentemente pensamental. Todos sus libros—asi este último: *Una punta de Europa (Ritmo y matices de la vida gallega)*—acusan al pensador hondo, sensible, como una voz suavioria, recorrida por infinitas inflexiones, de acusado temperamento racial.

Esta colección de ensayos maestros en torno

MAJESTIC HOTEL INGLATERRA

BARCELONA. Paseo de Gracia. Primer orden, 200 habitaciones. 150 cuartos de baño. Orquesta. Precios moderados. El más concurrido.

al alma galaica va avalorada con un prólogo del caudillo de estos filósofos, D. José Ortega y Gasset. Interesantes páginas con las que deslinda la región de la nación, para reconocer, no obstante, la riqueza política de las almas regionales en el dinamismo del Estado.

Editorial Mundo Latino. Madrid. 230 páginas.

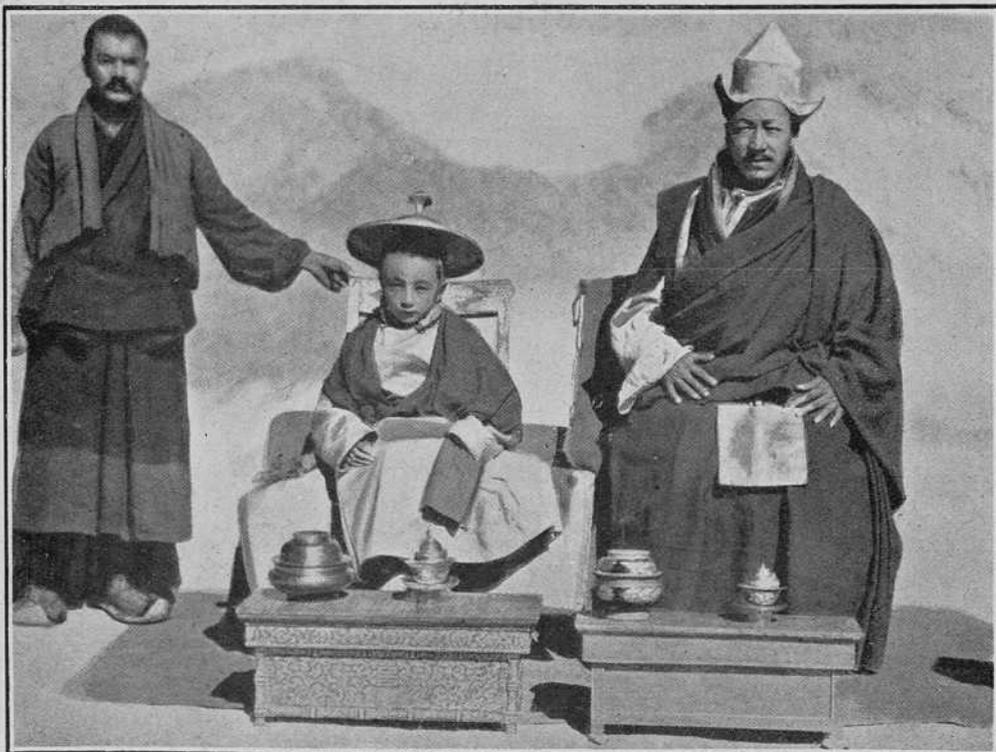
— *Todo llega*, interesante novela de la colección «Princesa», por Henri Ardel, traducida al español por Felipe Villaverde.

Eugenio Subirana, editor. Barcelona, 1927.

HOTEL INGLATERRA

De primer orden — GRANADA

— *Apuntamientos literarios*, por Fernando de la Vega. Editorial Mogolón. Cartagena de Indias. Colombia. Un libro del notable crítico colombiano, el joven escritor Fernando de la Vega. Con este tercer tomo de ensayos y artículos, el citado autor afianza su prestigio de excelente crítico, de frase robusta y llena, con frecuencia esmaltada de voces algo insólitas, pero castizas, que comunican la impresión de áureas medallas recién acuñadas.



Una reencarnación de Buda LA han descubierto los sacerdotes lamaístas de Ladak, extensa región de la India inglesa, en Cachemira.

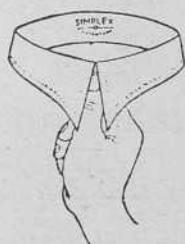
El lamaísmo admite la reencarnación de los varios atributos de Buda á través de los tiempos. Hasta ahora no había budas vivientes sino en los monasterios del Tibet; pero ahora se ha averiguado que en la referida región de Ladak nació hace siete años un *chuchoks*, ó Buda reencarnado, que es el que presenta nuestra fotografía, acompañado de su *gelong* ó instructor religioso y de un sacerdote lamaísta encargado de su vigilancia y cuidado personal. Parecía natural que trayendo á esta misera vida el nuevo Buda reencarnado toda la sabiduría religiosa de sus anteriores avatares, holgara la función del *gelong* ó instructor de las verdades del budismo. Pero no es así, y á cada nueva reencarnación del sabio Cakya-Muni hay que volver á recordarle las verdades de su credo.



EXPOSICION DE LA INDUSTRIA HOTELERA



«Stand» presentado por la Casa DESTILERIAS DE PLANTAS Y FLORES, S. A., de Barcelona, que ha llamado poderosamente la atención y que ha sido honrado con la presencia de S. M. el Rey, que se interesó vivamente por su último producto llamado «Aigua de la Verge de Montserrat»



FAMOSO POR SU CALIDAD

Una clase de tela superior y CINCUENTA MODELOS para distintos gustos personales han dado la fama al cuello sin forros

"SIMPLEX"
PATENTADO

CÓMODO
SENCILLO
ELEGANTE
INENCOGIBLE
INARRUGABLE
ECONÓMICO

Militares de convencidos pueden dar fe de los resultados obtenidos.

Nuestro SIMPLEX es el cuello más chic del mundo. Probarlo es adoptarlo Exijalo a su Camisero

Calidad X,	1.50 Ptas.	Además pida la última creación
Id. UA,	2.00 -	"CAMPEON" PATENTADO en cuellos Popelin y color.
Id. CORONA,	2.50 -	

De venta en todas las Camiserías.



FOTOGRAFÍA

ALFONSO
Fuencarral, 6 - MADRID

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse a esta Admón., Hermosilla, 57.

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.— Los epiciclos de Hiparco y los «ciclos» religiosos.—Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.

Lea usted los miércoles

Mundo Gráfico

30 cts. en toda España

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión
Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precusores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de lacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando **Buol** Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2, Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN
FUENCARRAL, 85

Teléfono 13.443. - MADRID

Maravillosa Crema de Belleza - Inalterable - Perfume suave

REINE DES CRÈMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID

Se admiten suscripciones á nuestras Revistas en la **Librería de San Martín**
6, PUERTA DEL SOL, 6

LA TOS
 Cualquiera que sea su origen
 SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTANEAMENTE
 con el empleo de las

PASTILLES VALDA
 ANTISÉPTICAS
 PRODUCTO INCOMPARABLE
 CONTRA

**ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
 LARINGITIS reciente o inveterada,
 BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
 INFLUENCIA, ASMA, ENFISEMA, etc. etc.**

**FIJAOS BIEN
 PEDID, EXIGID**
 EN TODAS LAS FARMACIAS
 al precio de 1.75 pesetas
 la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
 llevando el nombre
VALDA

Fórmula :
 Menthol 0.002
 Eucalyptol 0.0005
 Azúcar-Goma

Exclusiva de las Publicaciones de **PRENSA GRÁFICA**
 en la
ISLA DE CUBA
CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE
LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135
 y
LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62
HABANA

Si sufre Ud. de males de pies, haga disolver esta noche un puñadito de Saltratos Rodell en una palangana de agua caliente y sumerja los pies durante unos diez minutos en esta agua transformada en medicamentosa y ligeramente oxigenada. Bajo la acción tónica, anti-séptica y descongestionante de tal baño, toda hinchazón, magullamiento e irritaciones, así como toda sensación de dolor y quemazón, desaparecen como por encanto. Los Saltratos Rodell remozan los pies aun en los casos más rebeldes. De venta a un precio módico en todas las buenas farmacias, droguerías y Centros de específicos.

**esta
 noche
 un baño
 de pies**

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



BAUME BENGUÉ
 Curación radical de
**GOTA-REUMATISMOS
 NEURALGIAS**

De venta en todas las farmacias y droguerías.

CANAS



AGUA DE COLONIA
 HIGIENICA
LA CARMELA
 ELABORADA EN ESPAÑA
 LOPEZ CARO

INVENTO MARAVILLOSO
 para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

FABRICA REAL DE
SANTIAGO

¡Siempre esbelta!...

Para evitar la dilatación excesiva de los tejidos (vientre) usted debe usar el ceñidor **GLAXIS**. Confeccionado al telar en combinación elástica de resistencia. Substituye con ventaja al corsé. Peso pluma. Por esta característica no le ocasionará la menor molestia

Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, a
INSTITUTO ORTOPÉDICO
 Sabaté y Alemany, Canuda, 7.-Barcelona.



PRENSA GRÁFICA
 (S. A.)
 EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES MUNDO GRÁFICO 30 céntimos ejemplar	LOS VIERNES NUEVO MUNDO 50 céntimos ejemplar
---	---

LOS SÁBADOS

LA ESFERA

UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
 Hermosilla, 57, MADRID.-Apartado 571
 Teléfonos 50.009 y 51.017

MAQUINARIA
 DE UNA
FABRICA DE HARINAS
 SISTEMA MODERNO
 Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

Crème Simon



Cuidad vuestra belleza como cuidáis la salud; vuestra cara es una delicada obra de arte que debéis proteger.

La CREME SIMON
 fabricada bajo fórmulas de reconocida eficacia, corrige todas las imperfecciones de la piel, y conserva su belleza, tersura y suavidad. Da blancura y pureza al cutis, y evita la formación de arrugas.

POLVOS y JABÓN
PARIS

Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

MADRID C. Peñalver, 13, ella. Apartado 911 Teléfono 16375	PUBLICITAS
---	-------------------

BARCELONA
 Pelayo, 9, entlo.
 Apartado 223
 Teléf. 14-79 A.

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA

TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimientos de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que solo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

ORGANIZACIÓN MODERNA DE PUBLICIDAD

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 16.375

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Calle de Pelayo, núm. 9, entresuelo

Apartado 228. — Teléfono 14-79 A.

Estudio «FAMA»



Coñacs { DECANO
'C. C. C.'

Vinos { Manzanilla «MACARENA»
«Moscatel Padre Lerchundi»

MARCAS REGISTRADAS

Al dirigirse solicitando la representación debe acompañar referencia de primer orden

Dirección: LUIS CABALLERO

Chipiona (Jerez-Cádiz)